andalán

Periódico semanal aragonés — N.º 141 — 25 de noviembre al 1 de diciembre de 1977 — 25 ptas.

Informe

La tortura en Zaragoza

(en contraportada)

Aragón

¿Es posible la amnistía laboral?

(En págs. centrales)

Autonomía aragonesa

Otro pacto de silencio

(pág. 5)

Calatayud

Especular con educación

(pág. 7)

El grito del 20-N

«¡Franco, resucita!»

(pág. 6)

Los labradores están hartos



Rafael Navarro

A perro flaco, todo son pulgas. Unos incontrolados ametrallan el palacio de La Moncloa y el señor presidente del Gobierno dice que no hay que dramatizar. Pero si a treinta representantes de los agricultores se les ocurre sentarse pacíficamente ante la puerta de la residencia del señor Suárez, para protestar por la situación del campo, los meten entre rejas y les multan con 50.000 pesetas a cada uno.

Los detenidos llevaban cuatro meses negociando con la Administración, para que los precios de los productos del campo no sean ruinosos; para que quienes los cultivan, tengan una seguridad social igual que cualquier otro trabajador español, sin tener que pagar unas cuotas desorbitadas; para que haya un seguro eficaz contra riesgos catastróficos (bien saben los labradores aragoneses de heladas, pedriscos e inundaciones); para que las nuevas Cámaras agrarias no sean una simple reencarnación, más o menos disimulada, del sindicato vertical. Pero en todo ese tiempo, no habían obtenido más que palabras.

Para colmo, tanto el Gobierno como los demás partidos que firmaron el Pacto de La Moncloa, se olvidarán prácticamente del campo o, a todo lo más, le dedicarán unas líneas tan ambiguas, que recordaban las retóricas pero absolutamente huecas directrices de los opudeísticos planes de desarrollo. Los campesinos no podían menos que preguntarse qué clase de bichos raros eran ellos, para que cuando tantas cosas han cambiado en los dos años siguientes a la muerte de Franco, ellos sigan tan mal como en vida del dictador.

La respuesta tenía que llegar y lo ha hecho con manifestaciones masivas en toda España. También aquí: más de dos mil agricultores aragoneses protestando por la política agraria del Gobierno, pidiendo la dimisión del ministro de Agricultura e interpelando a la Asamblea de Parlamentarios de Aragón, demostraron el lunes que el campo está dispuesto a hacer política.

Ese día la Unión de Agricultores y Ganaderos de Aragón rompió el prejuicio que más ha agostado las reivindicaciones campesinas de estos últimos años: el de «no hacer política». Porque hacer política —eso decían quienes habían hecho de la única política posible, un privilegio personal— era someterse a extraños intereses, ajenos a los agricultores. Así, no era de extrañar que el poder manejara con toda facilidad esas reivindicaciones. Pero, afortunadamente, el campo ha empezado a **perder el miedo a la política.**

El nombre de la base

En ejercicio del derecho de rectificación definido en el artículo 62 de la Ley 14/1966, de 18 de marzo, de Prensa e Imprenta, y regulado en el Decreto número 745/66, de 31 de marzo, la Jefatura de la tercera Región Aérea aclara que la fotografía inserta en primera plana del número 139 –11 al 17 de noviembre de 1977– del periódico semanal aragonés ANDALAN, bajo el epígrafe "Todo sobre la Base Americana", se remonta al año 1958, no respondiendo a la realidad de los años sucesivos y actuales, el letrero "ZARAGOZA AIR BASE", que en dicha fotografía aparece. Desde ese año se retiró ese letrero y fue sustituido por el que figura en la primera fotografía de la página central izquierda del mismo número, que es éste: "EJERCITO DEL AIRE BASE AEREA DE ZARAGOZA".

Carta a un ex

Sr. Allende y García-Baxter

Uno de los "chollos" que se procuró para cuando dejara de ser Ministro de los agricultores, que tan bien mal defendió y eso que decía que era agricultor, fue la Presidencia de la Compañía Telefónica Nacional de España.

Tengo en mi poder una fotocopia de una carta de la mencionada Compañía dirigida al Ayuntamiento de mi pueblo, en la cual se indica que si deseamos teléfono directo, que es lo que se pone actualmente, ya que los manuales han quedado desfasados por los constantes progresos de la Cía., nos cuesta a cada peticionario la cantidad de 329.500 ptas., aduciendo en la misma que el mencionado pueblo pertenece al extrarradio de Alcorisa (Teruel). Ese precio después de agradecerle a la compañía que usted tan "dignamente dirige" la rebaja de 64.000 ptas. que hace por una deducción cuyo motivo no especifica.

¿Es que los agricultores españoles, por estar en extrarradios de los grandes núcleos urbanos son ciudadanos de tercera categoría? Cuando precisamente son estos ciudadanos los que han suscrito un cincuenta por ciento de las ampliaciones de las famosas "Matildes" y por lo tanto los que con sus ahorros, procedentes de los sudores dejados en sus campos sembrados de cereales y de postes de la Compañía Telefónica han contribuido al mantenimiento de la misma y de los grandes cargos que en ella existen.

Sepa Sr. Allende que lo mismo que dichos campesinos acostumbran a segar las cosechas de sus campos, estan dispuestos a segar los postes que existen en sus fincas según rumor que corre por todos los pueblos de la comarca si no consiguen tan preciada necesidad al precio de cualquier solicitante de las ciudades ya que es más justo que las personas que se ven obligadas a soportar en sus campos gratuitamente los postes de la telefónica, se vean como mínimo tratadas en igualdad de condiciones que las personas que no soportan ninguno de estos servicios.

Molinos, Noviembre 1977
Orencio Andrés Huesa

La Litera: otra visión

Hemos leído el artículo de Eloy Fernández (número 131) titulado "Els segadors en Aragón", y creemos deben aclararse algunos puntos.

En primer lugar observamos que basa su artículo en una problemática lingüística y en opiniones de unos grupos o personas aislados que no sabemos hasta qué punto reflejan la realidad de la comarca.

La Litera es una comarca olvidada por la administración oscense y ligada económicamente a la provincia leridana, y no olvidemos que de ideales no se llena el estómago y que hay que ser más prácticos.

Nos llama la atención la frase "la Afiliación a la Seguridad Social se ha trasladado a Lérida", bonita forma de resolver ¿provisionalmente? el escandaloso tema del Hospital de la Huesca Oriental. Cualquiera puede comprender que privándonos de una asistencia sanitaria, por no ir a Lérida, por un absurdo patriotismo no conseguimos nada y por tanto no vamos a arriesgar la vida de una urgencia por ir a Huesca cuando el tiempo invertido en el trayecto es más del doble.

En cuanto a las aproximadamente dos docenas de ancianos muertos en la carretera de Graus a Benabarre se demuestra aquí muy claramente el olvido en que se nos tiene, ya que encontrándonos tan cerca o más del lugar del accidente que otras poblaciones cuyas ambulancias fueron avisadas y en cambio nosotros no.

Faltaban ambulancias y la nuestra en el garaje.

Quién sabe si quizás se hubiera podido salvar alguna vida más.

Por otra parte es ilógico eso de que Binéfar vive de espaldas a la Litera. Pregunte en pequeñas y medianas industrias Binefarenses, y le aseguro que se llevará una notable sorpresa, pues sépalo usted que mantenemos muy buenos intercambios económicos.

Si la Litera es como usted dice un *grano infectado* descartando media docena de poblaciones importantes, pensamos que debe de estar infectada toda la provincia. ¿O es acaso condición imprescindible para el buen grano ser enclave de caminos, o poseer industria o acaso superar con creces los ocho mil habitantes? Huesca es mucho más que todo eso, mucho más que estas escasas poblaciones importantes, hay comarcas plenamente agrícolas que trabajan tanto o más que nosotros, que por compensación reciben mucho menos que nosotros eso en cuanto a beneficios se refiere. Ellos también son Aragón pero por lo visto se les olvida porque la mayoría de las veces no tienen influencias.

Respecto a la actuación de determinados cantantes en pueblos vecinos, tenemos que puntualizar que sus fuentes de información no son correctas (exceptuando el recital de Carbonell) y sin ánimo de profundizar más en este tema.

De hecho somos una comarca en la que la administración Oscense se olvida de invertir, y sin embargo de gran rentabilidad. Por esto ante todo, la Litera necesita comprensión y ayuda y no malversaciones y críticas sin conocimiento de causa.

José Riba Serra
(Tamarite)
D. N. I. 73.186.614

«Diada» aragonesa

En el último número de ANDALAN (el número 136, de fecha 21 al 27 de octubre) aparece un artículo de un tal Gonzalo M. Borrás bajo el título de "¿Por qué los Aragoneses no tenemos "Diada"?, yo me hago eco de tal artículo, y le ruego publique mi carta en la sección de "Cartas al Director" de ése periódico de su digno mando como es ANDALAN.

El pasado día 11 de Septiembre todo el pueblo Catalán se lanzó a la calle para celebrar su "Diada Nacional", bajo el lema de "Volem l'Estatut i volem la Generalitat". Tal día el pueblo Catalán celebraba la rendición de la ciudad de Barcelona ("Cap i casal de Catalunya") ante las tropas del rey Felipe IV (V en Castilla). También conmemoraban en tal día la abolición de los "Usatges Catalans" y de sus instituciones autonómicas y forales como la Diputació de la Generalitat y de sus Corts, éstas últimas instituciones equivalentes a las nuestras Diputación de la Generalidad del Reyno y Cortes de Aragón.

Todavía no hubo pasado un mes, cuando la Generalitat Provisional de Catalunya es ya un hecho. Las voces de un pueblo y la tenacidad de sus legítimos y verdaderos representantes la han hecho posibles.

La verdad en cuanto a Aragón es que este año se dejó pasar por alto el 29 de junio. En tal fecha del año 1707, y por un Real Decreto, el rey Felipe IV (V en Castilla) abolía los Fueros de Aragón y sus instituciones autónomas forales; el Justiciazgo Mayor (verdaderamente desapareció tras los famosos sucesos del año 1592, gracias a la iniciativa del entonces rey Felipe I, (II en Castilla), y al poco temple de los Aragoneses). Las Cortes y la Diputación de la Generalidad del Reyno, conocida esta última más popularmente por Diputación del Reyno. Esperemos que al próximo año Aragón celebre el 29 de junio, como Fiesta Nacional. Pero, todavía hay una fecha clave en la historia de Aragón que se celebra antes de fín de año. Dicha fecha es el 20 de diciembre. Tal día del año 1591, caía en la plaza del Mercado de Zaragoza la cabeza decapitada del –Justicia Mayor D. Juan V de Lanuza, mandado decapitar por el rey Felipe I (II en Castilla). Tal decisión del rey "prudente" fue un Contrafuero como el Pilar de grande, pues tomó tal decisión sin haber mediado proceso ni sentencia de las Cortes de Aragón, tal y como hubiera tenido que ser de haber seguido el rey – lo que prescribían los Fueros de Aragón en lo tocante a la figura del Justicia Mayor.

Barcelona posee su monumento al Conseller-en-Cap Rafael Casanova, y Zaragoza tiene el monumento al Justiciazgo, o lo que es igual, a los Fueros de Aragón, representados en la estatua de D. Juan V de Lanuza, pués él era el intérprete legal de los mismos.

Desde estas líneas, hago una llamada a los Parlamentarios Aragoneses, Partidos Políticos, pueblo Aragonés y a ANDALAN, para que este próximo 20 de diciembre Aragón celebre su "Diada".

Jesús Angel Giménez Arbués
(HUESCA)

andalán

Edita: Andalán, S.A.

Junta de Fundadores:

Presidente: Eloy Fernández Clemente

Miembros: Luz Abadía, María Dolores Albiac, Mariano Anós, José A. Biescas, Gonzalo Borrás, Juan José Carreras, Juan José Carreras López, Angel Conte, José Juan Chicón, Jesús Delgado, Javier Delgado, Guillermo Fatás, Rafael Fernández Ordóñez, Carlos Forcadell, Emilio Gastón, Enrique Gastón, Mario Gaviria, Luis Germán, Luis Granell, Juan Antonio Hormigón, Mariano Hormigón, Joaquín Ibarz, José Antonio Labordeta, José María Lagunas, Pablo Larrañeta, José Luis Lasala, José Carlos Mainer, José Ramón Marcuello, Luis Marquina, Santiago Marraco, Lorenzo Martín - Retortillo, José Luis Martín - Retortillo, Carlos Royo - Villanova, David Pérez Mainar, Manuel Porquet Manzano, José María Sanz, Juan José Vázquez

Director: Pablo Larrañeta

Humor: Azagra, Baiget, Iñaki, Rabadán, Robles

Fotografía: Alberto y Julio Sánchez Millán, Jacinto Ramos

Administrador: José María Lagunas

Publicidad: Alberto Aguirre, Jorge Cortés

Publicidad en Huesca: Fernando Tomer. – Avenida de Monreal, 2
Teléfono (974) 221130

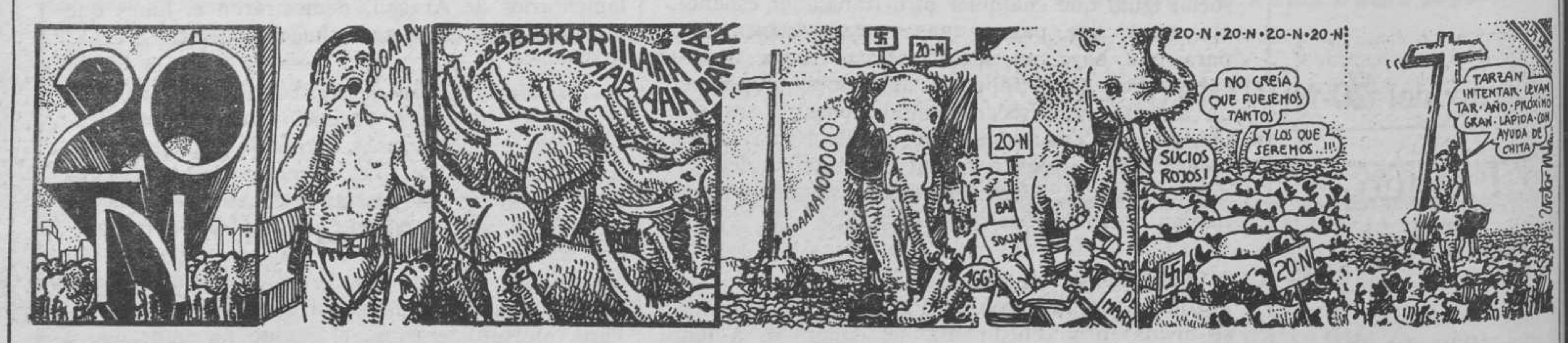
Redacción y Administración: San Jorge, 32, pral. - Teléfonos (976) 396719 y 396736
Apartado n.º 25 FD
ZARAGOZA-1

Imprime: Artes Gráficas Iberia
Avenida de las Garrigas, 48
LERIDA

CONTROLADO POR



A **andalán** le gustaria devolver y mantener correspondencia sobre los originales no solicitados que nos envían, pero no nos es posible.



Más bonito que ninguno

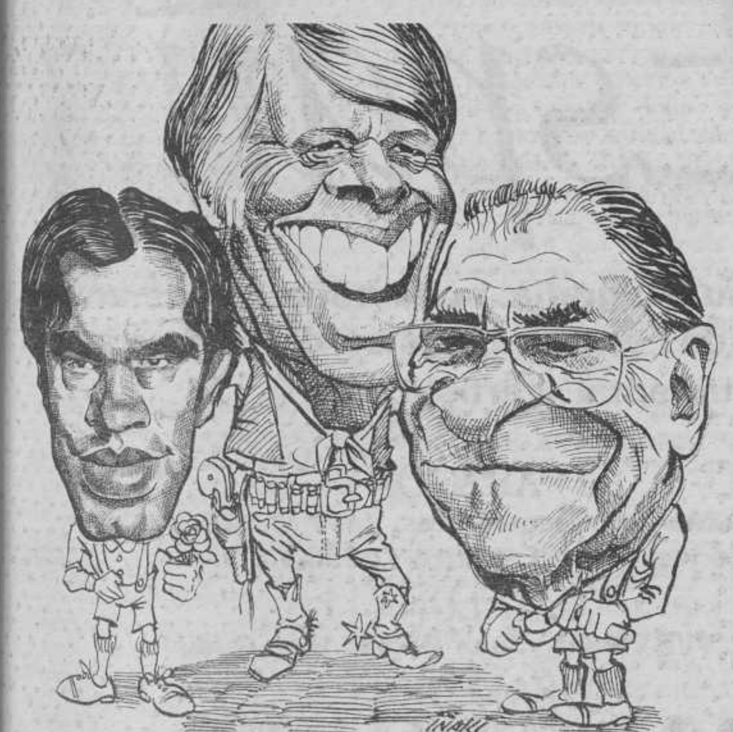
En dos terrenos le está ganando la mano el PCE al PSOE: en la gran capacidad de movimiento de Carrillo –cuya personalidad política y humana sigue intrigando a vastos sectores de opinión– y en la lucha sindical. El PSOE, a cambio, tiene sólida ventaja en dos aspectos: su pasado histórico y su presente electoral.

No hace mucho que M. D. Albiac reprochaba duramente desde aquí a Tierno y a Tamames haber aceptado vanidosa e infantilmente una fea trampa que les tendió la RTVE: enfrentarse en un mutuo vapuleo ante la izquierda española que, con la boca abierta, veía a los dos representativos profesores ofrecer una victoria gratuita a la UCD. Hay ahora que aplicar el ejemplo al incalificable suceso televisivo Redondo-Camacho, que sonrojó no ya a la izquierda, sino al país a partir del momento en que el secretario ugetista decidió recurrir paladinamente al puro insulto para vencer en la "polémica" entablada.

Con formas más galanas –pero no mucho más– están mostrando otra vez los dos grandes partidos obreros que se hallan decididos a no soportarse el uno al otro, al menos sobre el escenario público. Y aquí es notable el prurito de González a cada movimiento de Carrillo, como si estuviera dispuesto a aceptar –él sabrá lo que hace– un terreno de juego "personal" en el que más ha de perder que ganar: porque ni tiene la historia de Carrillo, ni ha inventado ningún eurocomunismo como Carrillo, ni es hereje de ninguna "internacional" como Carrillo, ni tan buen charrador político como él. Pero, en fin, parece inevitable tener que soportar este sarampión de la nueva juvenilidad socialista. Si Carrillo, a modo de profesor invitado, habla en las respetables aulas de Yale, González se convierte apresuradamente en huésped institucional de todo género de vicepresidentes y banqueros senatoriales; si Carrillo jura que el eurocomunismo carece de rabo y cuernos, Felipe asevera que el PSOE sólo desea introducir "correctivos" en la economía de mercado. Y, en la carrera hacia los carismas del obrerismo universal, tiempo le ha faltado a González para preparar un viaje a la URSS que compense los de Carrillo y La Pasionaria.

Esperemos que no se le ocurra a Carrillo hacer una visita al Vaticano: no vaya a ser que el asunto acabe llevando a los altares a Pablo Iglesias... Entre tanto, la casa tiene toda la apariencia de haberse quedado sin barrer.

Guillermo Fatás







Quien fuera "la espada más limpia de Europa" (según Girón en la Plaza de Oriente), ha desaparecido de la memoria de los españoles, o mejor, queda en ella como "El gran Dictador". Sus más fieles seguidores rememoran en el aniversario de su muerte gestos y gritos lejanos e incomprensibles. En la política española actual no pasan de ser un grupo extraparlamentario.

«Franco es el más temible»

«Operación en Marruecos. Heridos: Capitán de Infantería Francisco Franco Bahamonde. Grave.» («El Socialista», 2 de julio de 1916). Veinticinco años más tarde, el capitán que citaba «El Socialista», ya Generalísimo y Jefe del Estado español, firmaba la sentencia de muerte del último director del órgano de prensa del partido, Julián Zugazagoitia. De la herida marroquí convaleció cerca de sesenta años.

Cuarenta años de totalitarismo hurtaron la figura de Francisco Franco al comentario y al juicio. A los dos años de su muerte el más profundo olvido se ha extendido sobre el "Caudillo", e incluso la mayor parte de sus colaboradores y fieles evitan cualquier referencia a su persona. Alguna excepción cuenta lo que antes no se podía contar. Así las memorias de su primo, enrabietado ayudante de cámara y humillado pariente. El pueblo español en general no quiere ni recordar que existió.

Franco, el único

Puede ser interesante destacar que uno de los primeros en ver claro, quizás antes que el propio Franco, fue quien alcanzara la más alta magistratura republicana, D. Manuel Azaña. La II República comenzaba su andadura entre entusiasmos, debilidades y errores históricos, y Manuel Azaña ocupaba en los primeros meses la cartera de Guerra. A los cuatro meses de República su lucidez intuía el futuro de su subordinado, el joven General Franco. Nada menos que en 1931, escribía en su diario: "Franco es el más temible". (12 de agosto). Y al día siguiente volvería a escribir, como obsesionado: "Franco es el único temible".

El "Diario" de Azaña, publicado como tomo IV de sus obras completas (Méjico, 1969), es uno de los testimonios más impresionantes sobre la tragedia española del siglo XX que se resolvió en cuarenta años de franquismo. Azaña desconfía desde el principio. El 14 de agosto escribe: "me han dicho que Franco ha llegado hoy a Madrid desde Asturias. Se lo digo a Galarza (Director General de Seguridad), que ya lo sabía y lo tiene vigilado".

Una semana después el Ministerio de la Guerra recibe en su despacho al entonces director de la Academia General de Zaragoza. Le reprocha su proclama sobre el hecho de la clausura del centro militar. "... Pretende sincerarse un poco hipócritamente. Hace protestas de lealtad, que aunque lo han buscado dice que respeta el régimen constituido como respetó a la Monarquía. Me lo intento ganar diciendole que yo nunca había dudado de su lealtad. Me responde con una sonrisita: ¿por eso me pone policía detrás?".

El más "temible" según Azaña a las pocas semanas de proclamarse la República, era ocho años más tarde el mayor dictador político que España había padecido desde Felipe II. Para llegar a ello una tremenda guerra civil y una larga, implacable y fría represión. También eso lo había escrito Azaña en su diario, en los primeros días de la guerra: "Cuando estén colmadas de muertos las cuencas de España, creerá haber engendrado una nueva Patria; o lo dirá para que la sangre de sus manos parezca la sangre de un parto. Se llaman Padres de la Patria, o sus comadrones, y no son más que matarifes".

C. Forcadell

La irresistible ascensión del Banco Central

La absorción del Banco Ibérico, propiedad mayoritaria de la familia Fierro, ha modificado el ranking de la banca privada española al desplazar el Banco Central al Banco Español de Crédito que era hasta ahora el más poderoso de la todopoderosa banca. Fundado en 1919 por toda una serie de pequeños bancos regionales que buscaban así tener una mayor vinculación y poder competir con los más grandes, el Central fue poco a poco creciendo a costa de absorber diversas entidades bancarias –entre ellas a las que lo promovieron– y siendo una muestra clara de la voluntad monopolista de la gran banca cada vez más concentrada y con un mayor poder en España. Así, Emilio Romero asegura que quien mejor conocía la carretera que iba al Pardo en vida de Franco era Aguirre Gonzalo, presidente, entre otras empresas, del Banco Español de Crédito y de la Enher, y entre los senadores designados recientemente por el Rey se encontraba –entre otros banqueros– Alfonso Escámez, actual presidente del Central.

En Aragón, y al haber sido la entidad que ha absorbido a un mayor número de bancos regionales –el de Crédito de Zaragoza, el Agrícola, el de Aragón– el Central es también el más importante representante de la banca privada y junto con el Banco de Fomento, que es el banco industrial de su grupo, capta en estos momentos en torno a cincuenta mil millones de pesetas en nuestra región, sin que sus inversiones lleguen a ser la mitad de esta cifra dada sus vinculaciones a una ex extensa red de empresas que apenas cuentan con instalaciones en Aragón.

La desaparición del Ibérico, mal acogida por sus empleados que deberán pasar a formar parte de una entidad que no se ha distinguido precisamente por su avanzada política de personal, puede desencadenar un nuevo proceso de absorciones y de mayor concentración, por tanto, del poder económico en unos pocos –cada vez menos– centros de decisión. Si hasta ahora los cinco mayores bancos controlaban el 56 por 100 del capital de todas las sociedades anónimas del país, este porcentaje va a incrementarse, y por tanto, los buenos deseos del Pacto de la Moncloa de que haya una mayor competitividad y un reparto más equitativo del crédito bancario de cara a la pequeña y mediana empresa van a quedar sólo en eso, en buenos deseos. ¿Cuándo empezarán a hablar los partidos de izquierda de la necesaria nacionalización de la gran banca en España?

J. M.

Un Estatuto de todos



En general, las fuerzas políticas aragoneses han mostrado con responsabilidad su apoyo al proyecto de autonomía provisional elaborado por los parlamentarios de la región; al mismo tiempo, con lucidez, han mostrado los lugares contradictorios, los defectos, las incongruencias de ese proyecto de preautonomía, que deben ser corregidos, si queremos que ese proceso que se inicia sirva realmente a los intereses de Aragón.

Sin embargo, con no menor fuerza, se han oído voces que negaban la capacidad de la Asamblea de parlamentarios para iniciar ese proceso preautonómico. Quienes así hablan parecen olvidar que hace cinco meses hubo unas elecciones generales en nuestro país y que, aun no siendo plenamente libres y democráticas, el pueblo aragonés eligió a sus representantes al Parlamento. Por esta razón, en los congresistas y senadores de la región descansa la legitimidad democrática; una legitimidad que todavía no concurre en quienes ocupan diputaciones y ayuntamientos, lugares desde los que, en algún caso, se han levantado esas voces discordantes.

Pero también es cierto que los parlamentarios aragoneses no deben olvidar que su legitimidad democrática no les corresponde en exclusiva; durante todo el proceso preautonómico han de contar con la participación de quien, al fin y al cabo, es su auténtico protagonista: el pueblo aragonés. Por eso, la decisión de incorporar al PCE a las Cortes provisionales es un hecho positivo en ese sentido, que se corresponde con lo que se está haciendo en otros lugares: contar para las cuestiones importantes con las fuerzas políticas que tienen grupo parlamentario. Pero se trata de sólo un paso adelante y no de un punto final; en el debate de un tema como el de la autonomía regional han de participar, de la forma más amplia posible, todas las fuerzas políticas y sociales

Al analizar la decisión adoptada en Albarracín de incorporar a las Cortes provisionales —y ello con voz, pero sin voto— al PCE y a AP es preciso partir de la correlación de fuerzas que se advierte en la Asamblea de Parlamentarios de Aragón: de esta Asamblea salió la única opción posible en esas circunstancias, pues de lo contrario, ni este resultado se hubiese obtenido. Pero es urgente encontrar las vías para la posible participación de todos; las Cortes provisionales han de diseñar los instrumentos más adecuados para lograr una relación lo más eficaz posible entre las Cortes y el conjunto de fuerzas políticas y sociales; las comisiones de trabajo y la Asamblea consultiva pueden ser un buen medio para conseguir que en la elaboración del Estatuto de autonomía participen todos los aragoneses.

Ahora bien; para conseguir esta participación popular es preciso despertar el interés de Aragón hacia el Estatuto, ahondar en la conciencia regional que, en estos momentos, es escasa; el comienzo del camino hacia la autonomía hará crecer de forma irreversible la preocupación por su significado y sus consecuencias sólo si va acompañado por un trabajo en el mismo sentido de todas las fuerzas democráticas. Es cierto que el proyecto de autonomía provisional que se ha elaborado apenas asegura una descentralización administrativa; este inicio puede servir para fortalecer la débil conciencia regional y aportar la experiencia que ahora falta en afrontar y resolver los propios problemas; a partir de ahí, el pueblo de Aragón, contando con el apoyo activo y sin reservas de todas las fuerzas democráticas, puede elaborar un Estatuto que le asegure una auténtica autonomía política, económica, administrativa, legislativa y cultural. Un verdadero autogobierno regional mediante un Estatuto de todos.

Juan J. Vázquez
Secretaría de Propaganda
Comité Regional del PCE

Negociaciones preautonómicas

Otro pacto de silencio

A pesar de que muchos han criticado por demasiado escueto el borrador preautonómico elaborado en Albarracín, el Gobierno piensa que los parlamentarios aragoneses se han pasado. La autonomía provisional, cuando llegue, podría ser incluso más pobre de lo que aquel texto preveía. Esta es la conclusión a que han llegado varios miembros del comité permanente de la Asamblea de Parlamentarios de Aragón, que accedieron a informar a ANDALAN, a pesar del pacto de silencio que el ministro para las regiones ha impuesto sobre las negociaciones que, con ésta, ha entrado en su segunda semana.

Las negociaciones entre el Gobierno de Madrid y los parlamentarios aragoneses no van a ser tan rápidas ni tan fáciles como algunos esperaban. En las reuniones que se han celebrado hasta ahora, los avances no han sido espectaculares; pero al menos han quedado claras, desde el principio, desde el principio, las posturas de una y otra parte. El Gobierno no ha señalado que todo aquéllo que va a ser tratado en la Constitución, no podrá ser objeto de negociación ahora. Los parlamentarios han manifestado que no transigirán en que los miembros de la Diputación General serán elegidos por ellos y no nombrados por el Gobierno.

El doble juego de UCD

Aunque no se puede aventurar nada sobre el resultado final de las negociaciones, parece que algunas de las competencias que el borrador de Albarracín atribuía a las Cortes Provisionales y a la Diputación General, podrían quedar excluidas del texto final, en virtud de la postura del Gobierno. Teniendo en cuenta que la mayor parte de estas competencias se introdujeron a propuesta de la izquierda, podría ocurrir que el decreto-ley final recuerde más al que propuso inicialmente la Unión de Centro Democrático (UCD) que el aprobado por todos en Albarracín. Lo que no sería de extrañar ya que, no se olvide, el Gobierno es de UCD.

Lo que si extraña es que UCD aceptara en la Asamblea de Parlamentarios una serie de puntos, con tal de obtener los votos del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) y alcanzar los dos tercios necesarios, si sabía que el Gobierno no iba a pasar luego por ellos.

Y no cabe hablar de ignorancia: quien llevó la voz cantante del partido centrista en Albarracín fue José Ramón Lasuén, que además de diputado por Teruel, es asesor del presidente Suárez y tiene despacho propio en el mismo palacio de La Moncloa.

Las regiones, en la Constitución

Casi al mismo tiempo que se iniciaban estas negociaciones, la ponencia que ha elaborado el primer borrador de Constitución daba a conocer las líneas fundamentales de los artículos que abordan el tema regional. En cada "territorio autonómico", habrá un presidente, una Asamblea autonómica y un Consejo de Gobierno. La Asamblea tendrá representantes elegidos proporcionalmente por sufragio universal, y elaborará y aprobará el Estatuto de Autonomía definitivo. Tanto el Consejo como el presidente tendrán que rendir cuentas ante la Asamblea. El segundo será elegido por la Asamblea y nombrado por el Rey.

La actividad de los organismos autónomos estará controlada por el Tribunal de Garantías Constitucionales, el Consejo de Estado, la jurisdicción contencioso - administrativa y el Tribunal de Cuentas. En cada región habrá un delegado del Gobierno. Aunque el Estado mantiene la soberanía tributaria, las regiones tendrán autonomía financiera, estableciéndose además unos fondos de compensación territorial, distribuidos por el Senado, para corregir los desequilibrios regionales.

Valoración positiva

Los dos partidos mayoritarios en la Asamblea de Parlamentarios de Aragón, UCD y el PSOE han coincidido al valorar positivamente este tratamiento del tema regional en la Constitución, pese a que recelan de cuáles van a ser competencias que, finalmente, se atribuyan a las regiones. La existencia de un poder legislativo y del fondo de compensación, son también factores positivos para ambos grupos, aunque el PSOE tenga sus reparos hacia la institución del presidente.

Las críticas más duras proceden del único partido de obediencia regional, el Partido Socialista de Aragón (PSA) que ataca el secreto que ha rodeado la redacción de la Constitución y que las autonomías vengan de arriba a bajo. Para el PSA —que también reconoce aspectos positivos en el texto constitucional— debería aclararse de inmediato si los estatutos serán sometidos a referendum en cada territorio antes de que se tramiten y aprueben en las Cortes, o si se hará después, lo que, según ellos, sería tan absurdo como lo que se ha hecho con la preautonomía.

Mientras tanto, han seguido llegando alegaciones al borrador preautonómico de Aragón. El Colegio de Arquitectos ha pedido que su aprobación se considere sólo provisional, y se amplíe el periodo de información pública. El Sindicato Unitario ha hecho patente su inquietud, por que entre las fuerzas políticas que estarán presentes en las Cortes Provisionales no haya ninguna opuesta al Pacto de La Moncloa. El Partido del Trabajo (PTE), por su parte, centra su actividad respecto de éste tema en torno al proyecto de Estatuto de Autonomía, elaborado en octubre pasado con ocasión de la primera conferencia del PTE en Aragón.

Luis Granell

Emilio Gastón

Que gobiernen los mayoritarios



"Se ha empezado mal. La confección de este texto tenía que haber sido el primer acto en el que todo el pueblo aragonés se sintiera protagonista —afirma Emilio Gastón, diputado por Zaragoza y secretario general del único partido específicamente aragonés, el Partido Socialista de Aragón (PSA), refiriéndose al proyecto de decreto-ley sobre autonomía provisional—. Si los parlamentarios hubiéramos querido, era fácil articular una participación muy amplia a través de las fuerzas políticas, sociales, sindicales, culturales, de las instituciones y, sobre todo, a través de las comarcas. Sin embargo, lo redactaron únicamente los representantes de la Unión de Centro Democrático (UCD) y del Partido Socialista Obrero Español (PSOE)."

Gastón duda de que el mandato que los diputados y senadores obtuvieron el 15 de junio incluyera un visto bueno "para que organicemos solos Aragón. Si se hicieran unas elecciones con este fin —pronostica—, posiblemente saldrían otros representantes.

Califica a la Asamblea de Parlamentarios de Albarracín como "el primer acto excluyente de la preautonomía, ya que había un pacto entre UCD y PSOE y a los demás no se admitió prácticamente ni una enmienda". En su opinión, uno de los principales defectos del borrador es que no defina a Aragón como una entidad política, sino que le otorgue prácticamente el mixmo tratamiento que se daría a una finca. Piensa también que la Diputación General de Aragón debía haberse montado pensando qué funciones se querían asumir en la región y haber creado entonces los correspondientes departamentos (educación, sanidad, energía, etc.) y no como un simple número de puestos a repartir.

"Acepto el resultado de Albarracín y que gobiernen los partidos mayoritarios, con el mayor respeto democrático —indica—, pero yo, sobre todo si se sigue sin contar con el pueblo de Aragón, me situaré, también democráticamente, en la oposición a ese gobierno". Gastón ve difícil que le ofrezcan un puesto en la Diputación General de Aragón y asegura que, si se lo ofrecieran, tendría que consultar con el PSA y con otras fuerzas, antes de aceptar.

"De todas formas, esta preautonomía puede ser positiva si sirve para empezar a contar de verdad con el pueblo aragonés, para sensibilizarlo, para concienciarlo, para que participe en el proceso más de lo que lo ha hecho hasta ahora. Es triste tener que reconocer que la gente vivía más la autonomía antes, cuando se hicieron los actos de Caspe o cuando se redactó el Estatuto en el Colegio de Abogados, que ahora."

El rincón del Tión

- *LA CAJA DE AHORROS y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja acaba de librar un pago —a su cargo—, a favor de la Universidad de Navarra, por un montante nada despreciable: medio millón de pesetas. «Caminos» tiene el ahorro aragonés.*

- *ANGEL BOYA BALET, gerente de la Librería General Universitaria, ha tenido que indemnizar con 110.000 pesetas a uno de sus antiguos encargados, Manolo Estevan, improcedentemente despedido —según Magistratura de Trabajo— en días pasados «por dejar huecos en los escaparates».*

- *SOFIA SUBIRAN, la zaragozana «novia de Franco» —según «Interviu»—, recibió de dicha revista una cantidad de dinero próxima a las 400.000 pesetas por la exclusiva de sus declaraciones y la cesión de todo el interesante material documental.*

- *MOVIMIENTO DE IZQUIERDA REVOLUCIONARIA (MIR), el ala radical izquierda de la Unidad Popular chilena está introduciendo clandestinamente en el Chile de Pinochet discos y casettes de José Antonio Labordeta. Habrá un día en que todos...*

- *EL AYUNTAMIENTO DE JACA quiere entrar en la democracia con buen pie y, desde hace algunas semanas, ensaya puntualmente sus plenos municipales el día antes de celebrarse los «de verdad». Nada se dice sobre el apuntador.*

El Zaragoza puede ir al banquillo

Los millones de las «compras»



El Zaragoza puede ir otra vez al juzgado como ya ocurriera el año pasado. Si las cuentas no son entregadas para su examen a un grupo de socios, estos están dispuestos a solicitarlas por vía judicial. «Buscamos —nos indica Manuel Serrano, abogado— el camino de 100 millones que en las últimas seis temporadas han volado bajo el concepto de compra de árbitros, partidos y arreglos».

El pasado lunes fue llevada ante notario una carta firmada por Fernando Martínez Gracia y por Manuel Serrano. Veinticuatro horas después, y por conducto notarial, esa misma carta llegaba a manos de la directiva del Real Zaragoza. Junta directiva que se va a ver en el amargo trago de, o enseñar las cuentas de su omnipotente antecesor o pasarse por los tribunales de la Plaza del Pilar.

«Teníamos razón»

«Teníamos razón y vamos a seguir hasta el final» ha declarado Manuel Serrano abogado de los socios que el 27 de septiembre del año pasado se querellaron contra el Real Zaragoza y que ahora de nuevo vuelven a la carga.

«Las informaciones que, sobre la situación económica del club, están apareciendo últimamente en la presa, están de acuerdo casi al céntimo con lo manifestado por una serie de socios hace más de un año, disconformes con las cuentas presentadas a la Asamblea de Compromisarios». Lo cierto es que el Real Zaragoza va a ser, otra vez, el único dañado con esta situación a la que se ha avocado tras la pésima gestión económica del anterior presidente, el señor Zalba, quien ahora se encuentra al margen de todo riesgo. «Se supo tirar muy bien en marcha».

100 millones

«Nosotros —añade Manuel Serrano— solicitamos urgentemente la revisión de cuentas y la veracidad de los soportes documentales de las mismas es decir, el esclarecimiento total de los números del club, para aclarar de una vez para siempre los presupuestos de ingresos y gastos correspondientes a la época en que el club fue presidido por José Angel Zalba. Y exigir en su caso, las responsabilidades que en derecho fueran procedentes».

Según los miembros de la «oposición», en los últimos seis años alrededor de 100 millones, 15 aproximadamente por temporada, se han destinado a la compra de árbitros, partidos o arreglos de cualquier género; «pero de la entrega de tantos millones, no hay ni un sólo recibo. Durante los primeros años sólo aparece la firma de Zalba en la entrega de todo ese dinero, pero más tarde, y por inducción del Presidente fueron todos los directivos los que con sus firmas se hicieron cargo de la entrega de todo ese dinero».

«Nosotros no damos ninguna validez a la revisión de cuentas y censura efectuada por encargo de la anterior junta directiva». Si la directiva no accede a esta revisión de cuentas, la oposición está dispuesta a todo, «incluso a llevar el caso a los tribunales». El socio zaragozista cada vez entiende menos este asunto, pero lo cierto es que el único perjuicado va a ser él. Porque si hay que arreglar la economía del club, tan maltrecha por anteriores gestiones, la subida de cuotas o una cuota especial para salir de la crisis está a punto de caer. De caer encima de los socios, como siempre.

Fernando Baeta

Barbastro: Sí al hospital comarcal

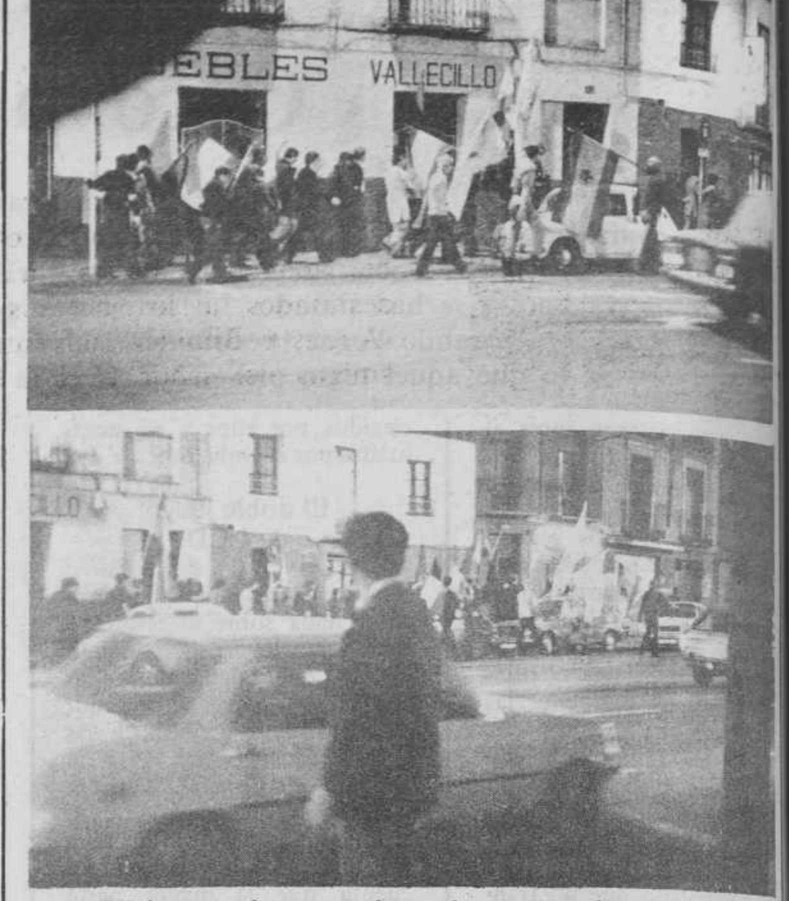
Treinta y siete asociaciones no políticas barbastrenses, reunidas en asamblea, decidieron prestar su total y absoluta conformidad al informe redactado por los técnicos en torno al Centro Hospitalario Comarcal –"que esperamos será pronto una palpable realidad–. Tal postura se hizo pública, de forma colectiva, "a la vista de las múltiples notas aparecidas en la prensa relacionadas con dicho informe". Así pues, Barbastro como Fuenteovejuna: todos a una.

TV colonizadora

En el Bajo Aragón siguen decididos a dar la batalla para que sus televisores reciban los programas desde La Muela (Zaragoza) y no desde Cataluña, con el fin de poder seguir los programas regionales de Aragón y no tener que contemplar forzosamente la programación catalana. A la primera reunión celebrada en Albalate del Arzobispo el 24 de octubre, siguió una segunda el pasado día 12 en el mismo lugar. El Ayuntamiento de Albalate y Deibate (Defensa de Intereses del Bajo Aragón, Teruel) están dirigiendo un movimiento y varios parlamentarios de UCD y PSOE. El senador Figuerola Cerdán (UCD) señaló que en el plazo de tres o cuatro meses "vamos a tener en funcionamiento la nueva estación de La Muela –centro regional de Aragón–", argumento que satisfizo a los presentes a pesar de que podría no servir de mucho: como ya informó ANDALAN (núm. 138, del 4 de este mes) el centro de publicación regional no va a modificar nada la situación de los reemisores, por lo que medio Aragón –su zona oriental desde el Pirineo a Javalambre– seguirá recibiendo los programa desde Alpicat (Lérida), Monte Caro (Tarragona), Aitana (Valencia) y Navacerrada (Madrid). Cuando Aragón cuente con un buen centro de programas dentro de cuatro meses, la situación de su zona oriental será todavía más flagrante.

El comercio en la calle

Entre 3.000 y 4.000 trabajadores del comercio se manifestaron el pasado viernes día 18 por el centro de Zaragoza, después del cierre de los establecimientos, pidiendo que se declaren festivas las tardes de los sábados, que haya un único convenio para todo el sector y que se establezcan salarios justos. La convocatoria, efectuada por todas las centrales sindicales con excepción de la Confederación Nacional de Trabajadores (CNT), fue calificada de éxito por las mismas al haber asistido a la manifestación casi la mitad del censo laboral del comercio zaragozano. La manifestación no registró ningún incidente y entre los gritos coreados durante la marcha se repitió de modo insistente uno que pedía a los zaragozanos se abstuviesen de efectuar compras los sábados por la tarde. Algunos gritos que no fueron generales, se refirieron al pacto de La Moncloa para atacarlo.



El grito de los ultras:

«Franco, resucita»

Dos centenares de personas, con banderas nacionales, falangistas y del requeté, se manifestaron ilegalmente el pasado día 19 en Zaragoza, al terminar la misa organizada por la Confederación de Combatientes en el segundo aniversario de la muerte de Franco. Los cabezillas del grupo, algunos de ellos con atuendos paramilitares, se recogieron al terminar la manifestación en locales del cuartel de Hernán Cortés, del Ejército de Tierra.

Más de diez mil zaragozanos llenaron la iglesia del Portillo para asistir a la misa en sufragio de Franco, José Antonio "y los caídos en la Cruzada de Liberación", según dijo el sacerdote oficiante. No hubo sermón y al finalizar el acto religioso los asistentes cantaron dos veces el Cara al Sol delante de la puerta de la iglesia, mientras saludaban con el brazo en alto. Una veintena de cadetes de la Academia General Militar fueron los únicos que asistieron a la misa vestidos de uniforme. Nueve de ellos, alumnos del curso selectivo, seguirían después la manifestación a discreta distancia, como también lo hizo el concejal Cristóbal Millán y algún otro militar, de paisano.

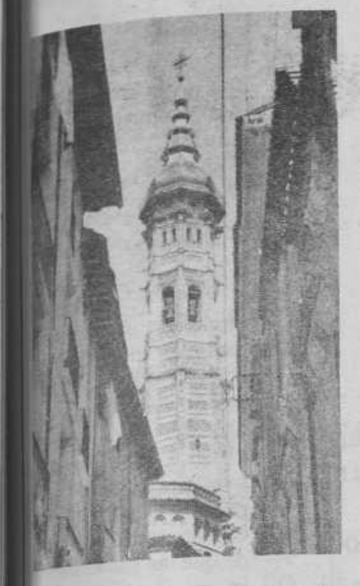
Un grupo de jóvenes, al que se sumaron algunas personas de edad, salieron en manifestación –que no había sido autorizada, pero tampoco se impidió– por General Franco, Coso y Alfonso I, hasta el monumento a los caídos, situado en la plaza del Pilar. Dieron gritos de "Dios, patria, fuera el Rey, viva Cristo Rey", "Suárez, canalla, has arruinado a España", "Democracia asesina", "Menos amnistía, más policía" y "Búnker, búnker" y cantaron el Cara al Sol y el Oriamendi al pasar bajo las sedes del Partido Socialista Popular (PSP) y del Partido Carlista. También corearon el nombre del fallecido jefe del Estado con slogans como "Franco, resucita, España te necesita" o "Ni Suárez ni Carrillo, queremos al Caudillo", así como los de Raimundo Fernández Cuesta, José Antonio Girón y, sobre todo, Blas Piñar.

El grupo, cada vez más exiguo, se detuvo unos momentos ante el Gobierno Civil, donde dieron vivas a la Guardia Civil, que custodia el edificio, y siguió por Don Jaime I, Independencia y Paseo de Pamplona. En su mayoría llevaban camisa azul, boina roja y botas militares y guantes negros. Uno de ellos, sin embargo, vestía uniforme completo de faena del Ejército de Tierra, incluido el correaje reglamentario, al que solamente había sustituido las insignias militares por otras de las Juventudes Tradicionalistas. Este joven, según pudo confirmar ANDALAN, cumple actualmente su servicio militar como voluntario. Al llegar a la calle de Hernán Cortés, los jóvenes –que en su mayoría llevaban brazaletes y pegatinas de Fuerza Nueva– enrollaron sus banderas y se introdujeron en los locales que la Confederación de Combatientes tiene en el cuartel del Ejército de Tierra. Fuerza Nueva no tiene actualmente abierto local en Zaragoza.

El día 20 se elevaron preces "por el alma del capitán general de los ejércitos de Tierra, Mar y Aire a título perpétuo, generalísimo Francisco Franco Bahamonde", en todos los acuartelamientos del Ejército del Aire y el 21 se celebraron misas de difuntos por la misma causa en los del Ejército de Tierra, según comunicaron en notas oficiales la III Región Aérea y la V Región Militar, que tienen su cabecera en Zaragoza.

Calatayud - Alto Jalón

Especular con educación



Para acudir a "Augusta Bílbilis", los escolares deben transitar los aledaños de una peligrosa curva de más de 1 kilómetro de longitud en la carretera nacional II, Madrid-Barcelona. Situación que se evitaría con la construcción de unos accesos directos, más cortos en su longitud y más seguros en su tránsito.

La competencia de este proyecto es exclusiva del Ayuntamiento de Calatayud. Sin embargo, debido a la precaria situación económica del Ayuntamiento que, al parecer, tiene otros problemas prioritarios, y ante la sensibilidad que el tema ha despertado en todos los bilbilitanos y habitantes de la comarca del Alto Jalón, la Diputación, siguiendo su política de inversiones en las comarcas, decidió, en acta del 30 de septiembre, ayudar al Municipio en esta cuestión, mediante la compra de unos terrenos en los que instalaría el Parque Comarcal de Bomberos y, de paso, los accesos a la ciudad escolar.

A varios millones de pesetas limpios asciende la cantidad que van a embolsarse con la venta de unos terrenos a la Diputación Provincial, destinados a los accesos a la Ciudad Escolar «Augusta Bilbilis», dos industriales de Calatayud amigos del señor García Gil, primer teniente de alcalde del Ayuntamiento de Calatayud y miembro de la Diputación.

Los terrenos en los que se piensan efectuar las instalaciones de la Diputación han pasado de unas manos a otras con una velocidad vertiginosa, en cuestión de semanas, tan pronto se tuvo conocimiento de que el proyecto de la Diputación y el problema de los accesos a tener una solución rápida.

Aprenderse la lección

El día 30 de septiembre la Diputación Provincial, reunida en Pleno Ordinario, aprueba la compra de unos terrenos, a propuesta del señor García Gil, para edificar el Cuartel de Bomberos y realizar los accesos a la ciudad escolar.

Los terrenos elegidos eran propiedad del médico bilbilitano, ahora jubilado, J. Calmarza, que hace tan sólo unas semanas los vendió, en unos 4 millones de pesetas a A. Sánchez y Marcelino Díaz.

Los dos compradores se comprometían a abonar el importe de los terrenos en tres entregas, al final de las cuales recibirían de su anterior propietario la escritura de propiedad. Tan sólo una semana después de efectuarse la venta de los terrenos, la Diputación Provincial aprobaba los proyectos en curso, que sólo en el apartado de compra de solares, y según se ha informado en la propia Diputación, importará la cantidad de 9 millones de pesetas.

Para esta compra, cuyos resultados han producido el asombroso balance de unos 5 millones de pesetas en una semana, José María García Gil, teniente de alcalde y diputado, ha agilizado todas las gestiones en la Diputación y en el Ayuntamiento de Calatayud. A. Sánchez y Marcelino Díaz, ligados por lazos familiares, propietarios de negocios cárnicos y de otros solares urbanos en la ciudad, gozan de la amistad del diputado García Gil y todavía podrán disponer de terreno sobrante para poder construir sobre él, ya que la Diputación, con sus nueve millones, sólo pretende adquirir una parte de los mismos.

En esta tesitura, la Alcaldía de Calatayud editó una circular en la que se decía que "de común acuerdo con la inspección de E.G.B., no se llevarían los chicos a Calatayud hasta que no estén solucionados todos los problemas, incluidos los accesos". Situación que ha provocado airadas respuestas en pueblos como Cervera de la Cañada y Maluenda, cuyos alumnos de E.G.B. deben trasladarse a la concentración comarcal de Calatayud.

J. L. F.

Jaca:

En busca de un nuevo obispo

Conocida ya la petición de «dimisión» —de hecho, jubilación reglamentaria— del obispo de Jaca, un grupo de cristianos de aquella diócesis ha puesto en circulación un documento (avalado, de momento, por 160 firmas) en el que se invita a la reflexión en torno a la situación actual de aquella demarcación eclesiástica —dependiente, no se olvide, de la archidiócesis de Pamplona—, a la vez que se hacen una serie de consideraciones acerca de las condiciones mínimas que debería reunir el nuevo prelado.

Dicho documento abunda y profundiza en los aspectos bien delineados ya en el estudio socio-pastoral realizado sobre dicha diócesis por un grupo de sacerdotes sociólogos hace algún tiempo: carencia de una sólida formación catequética, fuerte disociación entre la fe y el compromiso cívico y social, escaso apoyo a los tradicionales o nuevos movimientos del apostolado seglar, marcada ruptura de las jóvenes generaciones con las formas eclesiales, etc.

Desde un punto estrictamente sociológico, no pastoral, el documento entra abiertamente en la problemática esencial de la comarca: progresiva dispersión del hábitat, deficiente adecuación de los servicios al turismo, desatención a la fuerte emigración, marginación de sectores minoritarios (como el gitano, etc.), empobrecimiento y desertización, en suma.

Un más decidido compromiso social de los firmantes hace que el documento esté salpicado de claras reivindicaciones sociopolíticas, entreveradas con las estrictamente pastorales. Aparece claramente, no obstante, un claro deseo de participación en las decisiones de todo tipo (económicas, administrativas, etc) y, muy especialmente, en el asunto concreto del nombramiento del obispo que haya de sustituir al más antiguo obispo de España por su permanencia en una misma sede, Mons. Hidalgo Ibáñez.

Insiste el documento en aspectos ya reivindicados desde estas mismas páginas, (ver ANDALAN, n.º 102), tales como la reincorporación a Aragón de la diócesis «navarra» de Jaca, la mayor vinculación posible del nuevo prelado con Aragón y las mínimas garantías de conexión con el Altoaragón real, no el imaginado desde Roma. En definitiva, «que la designación de un nuevo obispo para la diócesis sea un acto eclesial, con alguna participación diocesana, y no un acto de política de Nunciatura, de reajuste, escalafón, ascenso o lugar de descanso».

Historia de Paletonia

por Fray Orosio del Tremedal

Capítulo 5.º

La gran invasión



Asomaron los paletones el morro por encima de los montes del Pirindón y el jefe Agunazolín dijo:

– ¡Otia, terrenos pa especular!

Y como lobos iniciaron el avance sobre las tierras ocupadas por fablesos, andalinios y mudicios. Como éstos reaccionaran violentamente reclamándole a Roma el estatuto de autonomía, los paletones empezaron a estatutazo limpio, haciendo famosa aquella frase del mártir de la autonomía, Antiago Algunas:

–Me han metido la autonomía hasta el hígado– y murió.

Pero su muerte tuvo el valor de intensificar la resistencia, ante la cual los jefes paletones se dirigieron a Roma y, tras firmar un pacto en el famoso templo del Pardus Vincitorix sellaron el grito de guerra: "¡Hay que acabar con el royo!". Y se inició, con la ayuda de las legiones romanas, la caza del "royico", produciéndose una enorme emigración hacia la Galonia y la Catalonia, y empezando a desertizarse el territorio. Ante esta situación, se reunieron los dirigentes paletones en la famosa localidad de Cadiera, y decidieron dar por terminada la persecución –a pesar de la oposición del grupo mostrenco encabezada por Salmíbar y algunos alcaldes pedáneos– ante el peligro de quedarse sin mano de obra barata. A pesar de todo, se autorizó a Salmíbar y los suyos a terminar con lo que despectivamente llamaba Agunazolín, la imaginación. Y se acabó con muchos andalinios –no quedó ni un dionisiato para muestra–, se limpiaron de "impurezas" las cabezas de fablesos y mudicios, obligando a todos a vestir el traje del Imperio Romano, que eran la toquilla azul y el bonete rojo.

Los alcaldes pedáneos fueron los encargados de derrocar todas las imágenes dedicadas a Eloifus y levantar, en su lugar, unos monumentos –feísimos, por cierto– dedicados a Zeus y sus flechas.

El país, que hasta entonces había vivido en una hermosa algarabía, se puso de un triste subido. A las mozas se les impusieron los famosos pololos y a todo el personal se le fue poniendo cara de burócrata.

Los sacerdotes paletones lo bautizaron todo: niños, ancianos, ríos, montes y ciudades. Y si algo no se dejaba bautizar lo anatematizaban con la famosa frase de: "El royo al hoyo". Y ya se sabía cuál era el próximo fin de la ciudad, el monte, el río, el anciano o el niño: el hoyo, es decir, el fin.

Todo empezó a ser sospechoso. Fue sospechoso el aire, el agua, una voz más alta que otra, una risa, una cabeza sin bonete, un bonete sin cabeza. Todo se hacía sospechoso porque en el fondo –se decía– todo era una conspiración para derrocar el templo Pardus Vincitorix. Al final no se movió ni dios. Los Pastón, los Arraco, los Ferortillo Martín, los Salanovas, los Orderias y hasta Orquelanzano callaron. Y calló el Maestre Paz, y Xoquín, y El-Llaboretá. Sólo el humilde Conte vestido de estameña pudo recorrer el territorio y dejarnos una visión impresionante de aquel período, y que transcribiremos más adelante.

Villa Paletón se hizo un monstruo, pues la ilusión era meter a todo el personal en ese corrico: cuanto más gente, más casas; cuantas más casas, más cemento; cuanto más cemento, más dividendos y cuantos más dividendos, más alegría en el templo Pardus Vincitorix, directamente unido a los templos romañones de los Alpes –actual Suiza.

Los Coñates, Fuiles, Salmíbares y otros hicieron su agosto adulando a los grandes señores paletones. La Gran Cruz del Mostrenco Ilustre fue algo codiciado por estos pequeños manipuladores, que aprovecharon el terror impuesto por las legiones para convertirse en ideólogos del Sistema. Cincuenta y tres años de dominio paletón estuvieron a punto de acabar con toda la imaginación posible. Pero sigamos con la historia.

¿Será posible la paz?

En la encrucijada de la amnistía laboral

José Ramón Marcuello

Al mes justo de hacerse público el Decreto de Amnistía —en general y, en particular, laboral—, ninguna de las Magistraturas de Trabajo de Aragón ha dictado sentencia aún sobre casos concretos, si bien los expedientes —urgentemente desempolvados—, llegan cada día por docenas. Salvo raras excepciones, los empresarios han contestado a las solicitudes de readmisión con un solemne portazo, a la vez que remiten el problema a lo que decidan los jueces». ¿Qué decidirán los jueces? Y, en caso de que los jueces decidan la readmisión, ¿qué decidirán los empresarios? Todos son dudas en los ambientes laboralistas y sindicales e, incluso, entre los propios trabajadores. La ambigüedad del decreto, sus múltiples puertas falsas, las enormes posibilidades de interpretaciones distintas y, en última instancia, la crisis económica, arrojan un saldo claramente favorable a la duda, ...cuando no al pesimismo.

Desvinculada, en buena medida, del contexto de las grandes luchas laborales, la región aragonesa ha conocido, no obstante, una apreciable actividad luchadora en los ocho o diez últimos años. Fresco aún en la memoria el recuerdo de conflictos tan sonados como, por ejemplo, los de «Fibras Esso», «Balay», «Tudor», etc., los últimos años del franquismo dejaron en la calle a un millar largo de trabajadores por el simple «delito» de defender los intereses de su clase. Hoy, muchos de aquellos despedidos trabajan en otras empresas o han canalizado sus actividades hacia la vida sindical. Sin embargo, pagaron en su día un alto precio que ahora alguien tiene que restituirles. ¿Quién? ¿Cómo? Ese es precisamente el problema.

Ni sí, ni no, sino todo lo contrario

La primera dificultad con que nos encontramos al afrontar la cuestión de la amnistía laboral es la del propio instrumento jurídico, el propio decreto. Ambiguo hasta la médula, el decreto parte de un error de base que hace, de entrada, problemática su aplicación: nace descontextualizado, es decir, aplicado a hoy sin tener en cuenta las condiciones sociopolíticas del momento en que se reprimió sin contemplaciones cualquier atisbo de lucha obrera. Así las cosas, nos encontramos con que el decreto no entra a analizar la variopinta sutileza de los instrumentos puestos por el franquismo en manos de los legisladores para aplicar **formalmente** una ley destinada a reprimir unos **motivos reales**. Es decir, que cuando aquí a la huelga se le llamaba «conflicto» y al obrero «productor» —que de eufemismos supo lo suyo el franquismo—, la ley encontraba motivos (de eso se trataba) de aplicación sobre unos hechos reales que quería reprimir, pero que disfrazaba con exóticos calificativos. Aún hoy sorprende que no pocos trabajadores fueran despedidos por sus empresas por «falta injustificada al trabajo» cuando habían sido detenidos por la Policía horas o días antes.

Así pues nos encontramos con un decreto escrito en otro lenguaje, usando otro alfabeto, para aplicarlo al mismo caso. ¿Qué «delitos» van a ser en definitiva amnistiados? ¿Los contemplados en el artículo 77 de la Ley de Contrato de Trabajo o en las diversas normas reglamentarias de palo y tente tieso?

La inmensa mayoría de las cartas de despido fueron escritas usando el «otro» lenguaje («desobediencia», «indisciplina», «falta injustificada al trabajo», «falta de rendimiento») para calificar hechos reales como eran las coacciones, las persecuciones, las detenciones, las multas gubernativas. Es evidente, pues, que el decreto nace ya desvinculando claramente los hechos de la **motivación real** del despido o de la sanción con el **contenido formal** de las cartas de despido o sanción. ¿Quién va, pues, a unificar los dos lenguajes en uno solo? ¿Quién va a hacer justicia a los perdedores de la partida? El decreto por sí mismo, desde luego que no.

Cambiar para que nada cambie

Para redondear la paradoja —aparente paradoja, claro—, resulta que el Decreto de Amnistía se da en un contexto jurídico en el que, por ejemplo, sigue vigente el decreto de 4 de marzo, que permite al empresario despedir libremente al trabajador. Por estos días, sin ir más lejos, militantes de distintas centrales sindicales de Zaragoza han sido despedidos de sus respectivas empresas e, incluso, el juicio a uno de ellos ha decretado su improcedencia.

Por si esto fuera poco, el decreto ha venido a coincidir con la firma por los partidos con representaciones parlamentarias del Pacto de la Moncloa y su célebre «coeficiente de despido» del 5 por 100. ¿A quién, pues, se le dotado de instrumentos? ¿al trabajador o al empresario?

«El decreto —afirma un dirigente de la Confederación de Sindicatos Unitarios de Trabajadores (CSUT)— es una burla, porque su aplicación va a depender, en definitiva, de los empresarios y de lo que ellos consideren peligroso para sus intereses. Puede haber patronos «demócratas» que readmitan y luego despidan acto seguido, por simple readaptación de plantilla»

«¿Qué ley —se pregunta un significado afiliado a la Unión General de Trabajadores (UGT)— puede conceder obligatoriedad al empresario?»





Jacinto Ramos

Cientos de aragoneses esperan la amnistía laboral.

Nos atendremos a la ley»

Para el presidente de la Confederación de Empresarios de Zaragoza José Auria, la cosa es, sin embargo, bien sencilla: «Lo que el empresario debe hacer es observar la ley tal y como ésta se presenta. Y éste es el talante general de los empresarios de la Confederación. Ahora bien, hay que partir de un doble problema: ¿qué se hace con las indemnizaciones? ¿qué se hace con los puestos de trabajo que se crearon en su día? El momento económico es muy grave y creo que no hay una conciencia general entre los trabajadores de la dureza del momento. Todo está aún por ver, pero creo que el próximo convenio del Metal y los acuerdos del Pacto de La Moncloa van a ser auténticas piedras de toque en todo ello. Lo que nosotros debemos hacer, repito, es cumplir la ley. Además, no creo que vayan a ser muchos los casos».

Alguno más de lo que se piensa

No piensan igual, no obstante, la inmensa mayoría de las centrales sindicales y abogados laboralistas consultados por ANDALAN (1).

Para la central con más arraigo y tradición de lucha en la etapa más reciente de la historia laboral de Ar[...] misiones Obreras (CC.[...] una interpretación es[...] texto legal de la am[...] entiende que la aplic[...] ésta sólo se puede [...] los supuestos de que ha[...] reclamación judicial. E[...] no se contemplan los [...] «baja voluntaria» por [...] des imperiosas (amenaz[...] policía, detención e i[...] dad física de reclama[...] por lo que habrá qu[...] una cierta batalla para [...] una interpretación ampl[...] amnistía también para [...] que en su día no re[...] el despido o la sanción».

«Diferente problema [...] núa el dirigente de CC[...] es el de quienes, por u[...] dimiento u otro (con[...] sindical, conciliación en[...] tratura, o incidente de [...] misión o sentencia con[...] nización) cobraron una [...] nización por la pérdi[...] puesto de trabajo. Hab[...] plantear también una [...] batalla legal sobre el [...] de que las indemnizacione[...] en su día un equivalen[...] indemnizaciones por d[...] perjuicios de pérdida del [...] y no una renuncia para [...] al puesto de trabajo. D[...] formas, se podrían nego[...] mulas no de devolución [...] nero, por supuesto, per[...] que las indemnizaciones [...] compensadas, por ejemp[...] no percibir el plus de [...] dad correspondiente».

«En cualquier caso — [...] ye—, y como en otras oc[...] se van a enfrentar dos [...] a la hora de interpreta[...] medida legislativa: uno, [...] vo (el de las empresas) [...] amplio (el de los trabaj[...] Por ello no hay tanto q[...] cender a formalismos [...] como a recalcar la f[...] política de la Ley de Am[...]

Uno a uno, y en [...]

Al medio centenar de [...] concretos que por est[...] tiene ya computados ([...] —de cara a llevar una [...] conjunta—, hay que su[...] numerosos que están sien[...] mitados por los despac[...] boralistas. En el despa[...] Pascual Aguelo se trami[...] veinte expedientes de [...] así como varios de la [...] «Fibras Esso» (hoy «Nu[...] ILASA y de los maestr[...] nidos en la célebre red[...] Pignatelli. Los casos [...] primeras etapas de luch[...] nizada se canalizan a tr[...] despacho de Adolfo Burrie[...] tras en el de Paco Polo [...] mitan los sonados desp[...] «Balay» y de «Fibras» e[...] así como 14 casos conc[...] despedidos en «Mecánic[...] nidas Romanos, S. A.». [...] despacho de este último [...] lista se ha pensado incl[...] «pedir daños y perjuicio[...] policía por los numerosos [...] de detención».

«De todas formas —op[...] portavoz del Sindicato U[...] (SU)— lo que está claro [...] se va a considerar ca[...] caso. Y esto es una li[...] que no tenía por qué [...] La incorporación al trab[...] los despedidos debería [...] automática. Sobran, p[...] jueces y las magistratur[...] son precisamente los [...] que los despidieron».

«Sea como fuere —es [...] nión del laboralista P[...] Aguelo—, la cuestión va [...] muy difícil, porque la [...]

legislación tiene aún muchos problemas sin resolver. En primer lugar es difícil hacer que la empresa readmita. Pero si readmite, está la cuestión del pago de cuantiosos atrasos que, en un contexto de grave crisis económica, no va a ser fácil cubrir. Mi opinión particular es que se va a aplicar la amnistía en muy pocos casos».

«Nosotros —afirma un portavoz de la UGT— no tenemos hecho un censo de represaliados con detalle y tampoco vemos claro la acción a llevar a cabo inmediatamente. Pensamos, sin embargo, que lo que se podría hacer era, aprovechando el boom de las elecciones sindicales, presentar el tema de la amnistía laboral como una reivindicación primera a asumir por centrales de todo signo. Esto lo vemos incluso desde la perspectiva de un cierto triunfo de la UGT en las próximas elecciones».

Para el portavoz de la Unión Sindical Obrera (USO), el decreto «contiene aspectos positivos, aunque con limitaciones. Pensamos que la readmisión va a ser muy diferente en cada caso, con problemas francamente insolubles en alguno. No hemos trabajado el tema en profundidad, aunque pensamos que no es tanto un problema de una central como un problema de toda la clase trabajadora. Sin duda, va a ser una cuestión difícil».

¿Va a ser posible la paz?

Dado el cúmulo de dificultades apuntadas, ¿va a ser posible la paz? Para Comisiones Obreras la amnistía laboral es un asunto incuestionable: «Políticamente, la amnistía es el precio que los trabajadores hemos pagado durante 40 años. Mientras todo era cuestión salarial, no había casi problemas, pero se resistían a pagar algo más que duros. Así pues, la cuestión de la amnistía laboral hay que situarla en un contexto de reconciliación, en el marco de unas nuevas relaciones empresa-trabajador. ¿Si va a ser fácil? De momento, la respuesta de las empresas a las que hemos ido ha sido nefasta. En el mejor de los casos, se ha dejado en manos de Magistratura. Creemos que la amnistía se va a aplicar muy restrictivamente a nivel puramente jurídico. Pero hay que aplicarla. Entendemos la amnistía no como revancha sino como borrón y cuenta nueva. Lo que pasa es que en Aragón tenemos una patronal muy caciquil...»

«Para mí la amnistía —asegura Aguelo— no es como perdón o gracia, sino reconocimiento de unos derechos. Está claro, la limitación de quien la da, porque una auténtica amnistía sólo podrían dársela los propios trabajadores, en el contexto de un auténtico socialismo».

«Nosotros —tercia el portavoz de SU—, que hemos tramitado 28 demandas de estas características, pensamos que la amnistía laboral se enmarca en el contexto del derrumbamiento del franquismo y está claro que es un paso indispensable para la consecución de una auténtica democracia. Así pues, es de esperar que los trabajadores presionen ahora más que nunca para que la amnistía laboral tenga un carácter amplio y no restringido».

«Para nosotros —ahora es el portavoz de de la CSUT el que habla— la cuestión de la amnistía laboral no va desligada de las movilizaciones de masas, sobre todo ahora en que van a entrar en revisión tantos convenios».

«La solución a corto plazo —concluye el representatne de UGT— podría ser la potenciación de la campaña en una sola empresa, en un entorno concreto, como experiencia, como campaña piloto».

Con las elecciones sindicales a la vuelta de la esquina, con el compromiso mayoritario del Pacto de La Moncloa, en plena crisis económica y con la estructura social heredada de 40 años de dictadura, ¿va a ser posible la paz?

(1) La Confederación Nacional del Trabajo (CNT) no respondió a las diversas requisitorias de esta revista.

Lista incompleta de despedidos

		Galtier	8	Potain	3
Empre.	Desped.	Goyssa	8	Ceplasmetal	2
Colmenero	120	Lezcano	7	Fuyma	2
Pórtico	90	J. Vicente	7	Colegio Alemán	2
Fibras Esso	43	Gene Enrich	7	Marquina Inf.	2
Balay	31	Walton	6	Dragados y Const.	2
Montajes Nervión	24	La Peña	6	Boeing	2
Ulta	21	Ferbeton	6	A. Expres	1
Van Hool	17	Pilas T.	6	Laguna de R.	1
Marvel	15	Iter	6		
C.A.F.	15	Alberto Romero	6		
Karpan	14	Vicente Garcés	6		
Pygasa	14	Tane	5		
Taxistas	13	G. Ibáñez	5		
Tudor	12	Muñoz	5		
Colegio Sa. Fa.	12	Colegio Tur	4		
Printcolor	12	Colegio Farmac.	4		
Indasa	11	Montajes Indust.	4		
Chrysler	11	Fundiciones Montañ.	4		
Trox	9	Giesa	4		
Inalsa	9	Confec. Marcen	4		
Tusa	8	Delga	4		
Confec. Cremadi	8	Ilasa	3		
Saponif	8	Confec. Capricho	3		

Un símbolo llamado Joaquín Bozal

Muchos hubo antes que él, y muchos vendrán detrás, que lucharon y lucharán por defender los intereses de la clase trabajadora. El caso concreto de Joaquín Bozal —despedido cuatro veces en cuatro años— tiene el valor de representar una generación y una clase: los jóvenes trabajadores.

Obligado por sus circunstancias familiares a trabajar desde los 17 años Joaquín Bozal va a estar presente, desde muy jóven, en los primeros movimientos obreros organizados. Son los años de las primeras señales de vida de la única central sindical activa desde la guerra civil, Comisiones Obreras.

Va a ser junto a compañeros de esta central con los que Bozal va a ser protagonista en la primera gran huelga de Zaragoza, la de "Fibras Esso" en 1973. La huelga va a ser larga y va a perderse por agotamiento. Es esta su primera gran experiencia, su primera detención (paliza incluida) y su primer despido. Son los años de las listas negras y de los hombres marcados.

Tras una etapa sin trabajo, Bozal entrará a trabajar en "Inalsa". Allí no tardará en producirse la primera huelga reinvindicativa ("conflicto colectivo" se llamaba entonces) y su segundo despido.

Nueva etapa de parado y, bastante tiempo después, su tercer trabajo, "Cima". En esta empresa va a durar, sin embargo, dos días justos: al tercer día va a ser conocido su verdadero historial.

En diciembre de 1973, Bozal entra a trabajar en "C.A.F.", empresa de la que va a ser despedido a los 15 días justos "por ocultación de datos" (aspecto este penado con el despido en la legislación franquista).

Finalmente, entra a trabajar en "Ebroacero" en enero de 1974 para ser finalmente despedido a raiz de su detención —y nueva paliza— por la Policía el 12 de noviembre de 1976 (la empresa pretextó para despedirlo "falta al trabajo").

Desde entonces se encuentra acogido al paro por no encontrar trabajo en ninguna empresa de la Región. Y a pesar de que, tras los repetidos despidos, fue prácticamente obligado a la conciliación con las distintas empresas, piensa recurrir ante Magistratura de Trabajo para que se le aplique el Decreto de Amnistía Laboral.





El campo protesta en la ciudad

La ambigüedad de las medidas agrarias aprobadas en el Pacto de la Moncloa y la torpeza de una Administración que cree poder seguir jugando con el descontento campesino como en viejos tiempos, tenía forzosamente que desencadenar la protesta campesina, que hace meses que a duras penas se viene conteniendo.

El lunes, más de dos mil agricultores aragoneses –venidos desde lugares tan alejados como Jaca, Zaidín o Monreal del Campo– se congregaron en la Plaza de Santa Engracia de Zaragoza. Por primera vez –desde los tiempos en que bajaban los segadores por el puente de piedra– la protesta campesina alcanzaba a la ciudad. Ya cuando la guerra del panizo fue una de las consignas más escuchadas la de bajar a Zaragoza. De hecho fue necesaria una carga de la Guardia Civil en la que resultaron algunos heridos para evitar que los tractores congregados en Alagón irrumpieran en Zaragoza. Esta vez, sin embargo, los agricultores traían su protesta a la ciudad más con aires menos amenazadores.

El hecho se repetía en bastantes capitales más y venía a significar una afirmación de solidaridad con los 30 representantes de Uniones que en Madrid habían protagonizado una significativa sentada frente a La Moncloa. Una sentada ante la que la Administración ha reaccionado con el torpe autoritarismo de épocas pasadas: deteniendo a los representantes de las Uniones e imponiéndoles multas de 50.000 pesetas. Estos últimos acontecimientos se venían a unir a la larga cuenta de olvidos y desprecios que la actual Administración está prodigando a las reivindicaciones campesinas.

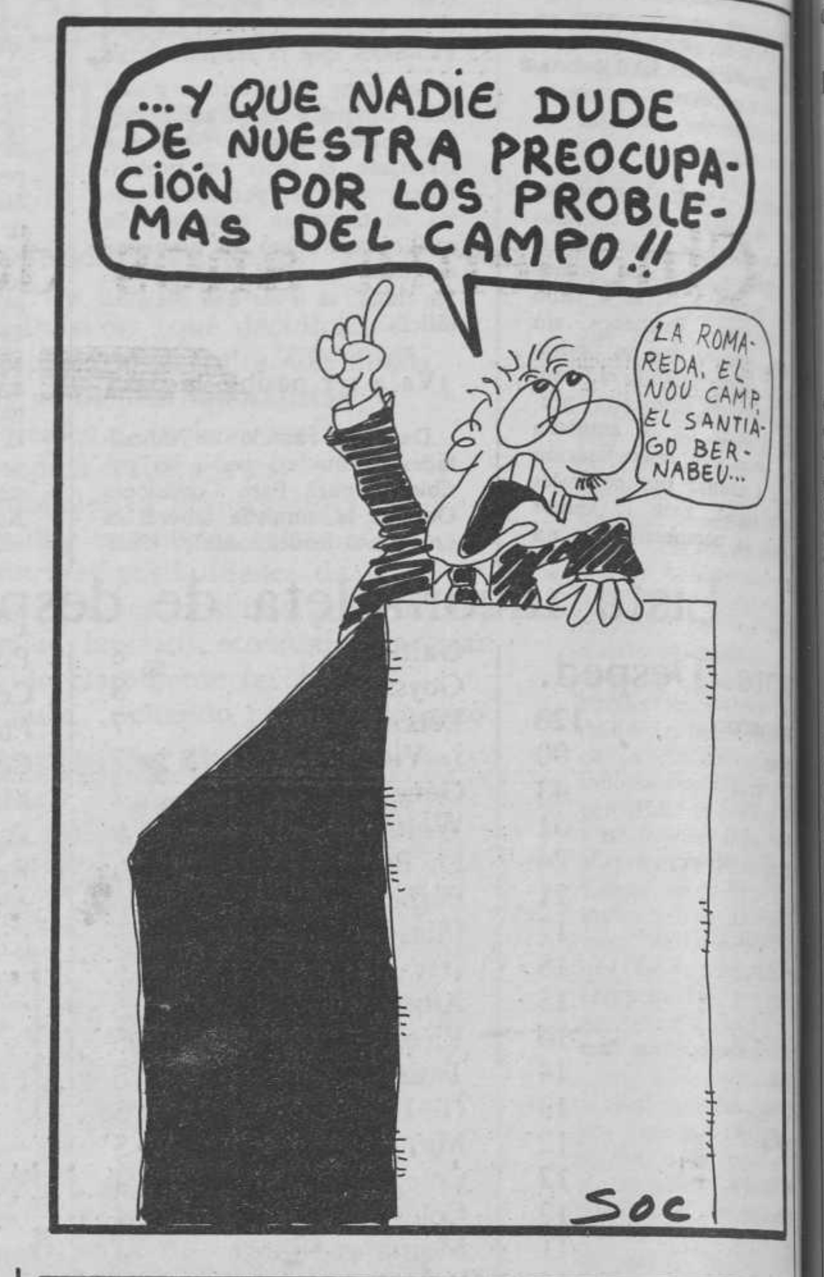
El acto tuvo fundamentalmente un carácter tranquilo. Con una escasez de medios que hizo que muchos de los asistentes no pudieran oír los mítines, dirigieron la palabra varios miembros de la Permanente Delegada de la Coorinadora Regional, entre otros Gonzalo Argilé, uno de los detenidos en Madrid. Tal vez el espíritu del acto se resumía en una jota que a propósito de la concentración cantó el jotero de Almudévar: "La UAGA ha ido a La Moncloa/a salvar a la agricultura/Y nosotros aquí estamos/para apoyar su postura.".

A pesar de que al final se aconsejara una rápida dispersión pacífica y sólo una delegación de la Permanente acudió a llevar un comunicado al Gobierno Civil (con lo cual el acto tuvo indudablemente una repercusión limitada en la vida de la ciudad), no por ello deja de ser significativo este paso dado por la protesta campesina. Pasar de los tractores en las cunetas a las calles de las capitales. Unas capitales que han vivido hasta ahora de espaldas a la dura problemática del medio rural. Unas capitales donde, en definitiva, se cuecen todas las medidas que luego marginan al campesino de la vida real del país. No deja de ser, pues, este paso un presagio de que de ahora en adelante, la vida del país –y de nuestra región– ha de contar también con un nuevo grupo social, callado y marginado durante el franquismo.

Por lo demás, las reivindicaciones seguían siendo las mismas que desde hace meses viene reclamando la Coordinadora de Organizaciones Campesinas: supresión del Régimen Especial de la Seguridad Social, supresión del Decreto de Cámaras Agrarias, revisión de precios agrícolas, congelación de los precios de los productos industriales, promulgación de un decreto sobre Seguros de Daños Catastróficos... Toda una serie de reivindicaciones que la actual Administración pretende seguir escamoteando hasta mejores tiempos.

Con la convocatoria de una coordinadora Regional en la que se tomarán nuevas medidas el próximo sábado concluyó el acto. El pueblo zaragozano –muchos burócratas y ejecutivos de la calle Costa, entre curiosos y asombrados y algunos vecinos de las Asociaciones de los barrios con pancartas– había tenido ocasión de contemplar el primer paso de la protesta campesina que alcanzaba a la ciudad.

Enrique Ortego



Las elecciones de Balay

En el pasado número de ANDALAN, en el artículo «Elecciones Sindicales, ¿quién ganará?», se deslizó un error de transcripción al citar los resultados electorales de la empresa Balay. En la misma, UGT no obtuvo 13, sino 12 puestos en el comité de empresa, CC.OO. 9, USO 3 y no uno, Y CNT 2. La mínima variación de cifras, no altera en absoluto el análisis que en dicho artículo se efectuaba.

Hace pocos días, con motivo del aniversario de la muerte del arquitecto Regino Borobio, la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País le dedicaba una sesión necrológica en sus locales de la calle don Jaime. Entre el público asistente había muy pocos jóvenes, si exceptuamos un reducido grupo de arquitectos. A todas luces resulta injusta esta falta de interés de las nuevas generaciones hacia un gran aragonés y zaragozano, que representa y simboliza los últimos cincuenta años de la arquitectura aragonesa.

Regino Borobio Ojeda

Cincuenta años de arquitectura aragonesa

Sin duda la conciencia ciudadana está asumiendo la valoración del primer estilo artístico de nuestro siglo representado en la arquitectura urbana de Zaragoza. Algunos edificios modernistas han sido o son todavía objeto de reivindicaciones populares.

Del modernismo hacia nuestros días

En este sentido es necesario llamar la atención sobre la arquitectura zaragozana de después del modernismo; esta arquitectura de los últimos cincuenta años, que por su marcado carácter funcional y racionalista, despojada de la exuberancia ornamental del modernismo, de pasar fácilmente desapercibida a la mayor parte de la gente, porque utiliza un lenguaje más cotidiano y familiar.

Aunque para los hechos contemporáneos nunca se dispone de la suficiente perspectiva histórica, no creo que resulte exagerado afirmar que Regino Borobio Ojeda es el arquitecto zaragozano más representativo de esta arquitectura de los últimos cincuenta años.

Los Borobio

Regino Borobio nace en Zaragoza el 13 de noviembre de 1895, de padre gallego y madre burgalesa. Me parece interesante destacar su ascendencia porque, sin embargo, el futuro arquitecto va a crear una obra profundamente enraizada en la tradición arquitectónica aragonesa. Aragonés por nacimiento, lo será también por creación.

Es imposible ofrecer aquí, en esta valoración apresurada, tan siquiera una síntesis de su biografía y su trabajo intensísimo. No quiero, sin embargo, dejar de apuntar la necesidad de estudios sobre su obra y su trayectoria profesional, llena de matices y de vacilaciones. Obtenido el título de arquitecto el 6 de julio de 1920 por la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid, lo que profesionalmente


Jacinto Ramos



es significativo (ya que Barcelona había sido el reducto del modernismo en España), cuando vuelve a Zaragoza para iniciar su actividad profesional ya se habían extinguido los últimos ecos modernistas. Arquitectos, como Francisco Albiñana Corralé, que había realizado la fachada del Centro Mercantil, evolucionaban hacia la nueva arquitectura racionalista.

El temperamento de Regino Borobio encuentra en la nueva expresión arquitectónica sus máximas posibilidades creadoras; así surge, como apuntaba Larrodera, una arquitectura limpia y sencilla, equilibrada y sobria. Es en esta línea de lenguaje verdadero, directo y artesano, sin trampa ni cartón como se produce el engarce de Borobio con la tradición arquitectónica aragonesa. Borobio se cosntituye así en el continuador, no en el imitador, de aquel otro gran arquitecto que fue Ricardo Magdalena.

Circusntancia importante en su obra es la colaboración e incorporación a su estudio de su hermano José, que supuso un nexo duradero y fecundo. Por ello, en realidad, es de justicia hablar de los Borobio.

Actividad intensísima.

Aunque pueda resultar tópico, la actividad profesional de Regino Borobio es abrumadora. Presenta proyectos y obtiene premios en numerosos concursos, aunque muchos no llegasen a realizarse, como el primer premio en un proyecto del Instituto de Segunda Enseñanza en Zaragoza.

Por otra parte, algunos de los cargos que desempeña irradian y difunden su creación por toda la región. Así en su condición de arquitecto escolar de la provincia deja su impronta en las escuelas de Caspe, Calatayud, San Mateo, Villanueva, Ejea, etc. Desde su cargo de arquitecto asesor de la Confederación Sindical Hidrográfica del Ebro, que ocupó hasta que fue suprimido dicho servicio, proyecta y construye la granja agrícola de Almudévar, el centro agronómico de La Melusa, casas en el pantano de Yesa y en la estanca de Alcañiz, etc.

El punto de partida de la larga andadura arquitectónica de Borobio es el neogoticismo, la corriente arquitectónica más válida de entre los diversos historicismos que ofrecía la formación académica del momento. Pero la constante preocupación de Borobio por insertar la arquitectura en el contexto regional le permitió en esta primera dirección obtener algunos logros de gran interés. Debe recordarse de nuevo, aunque haya sido muy mencionada, la casa de Faci en el núm. 47 del paseo de General Mola, que aun dentro de una arquitectura regionalista supo interpretar la sobria grandeza del señorío aragonés. Nunca fue un pastiche historicista, sino una continuación de la versión regeneracionista de los magdalena y los Yarza. Su demolición, todavía no muy lejana, y muy poco o nada contestada en aquel momento, privó al paseo de mucho empaque.

De esta etapa neogoticista pasaría Regino Borobio, con gran coherencia evolutiva, al racionalismo, que en Zaragoza había tenido su manifiesto en el Rincón de Goya (1928) de Fernando García Mercadal, monumento hoy muy transformado. En esta arquitectura pura y estructural, despojada de ornamentación, consigue Borobio sus más importantes creaciones, como la casa de Hernández Luna, en el paseo de Ruiseñores, modificada posteriormente, o la Hermandad del Refugio, o el osado edificio de la Confederación Hidrográfica del Ebro (proyecto de 1933), tal vez una de las obras más progresistas de Regino Borobio, dentro de la vanguardia europea.

Y sin embargo el racionalismo de nuestro arquitecto, lejos de la impersonalidad de la corriente internacional, adquiere, por la utilización del ladrillo y de los módulos contructivos aragoneses, carta de naturaleza regional y sello personalísimo.

Vocación urbanística

Regino Borobio, que había configurado con su arquitectura tantos espacios urbanos de Zaragoza (recuérdese, por ejemplo, la calle Costa, con los edificios de la Caja de Previsión Social de Aragón —«casa de la perra gorda»— y la de la Cámara Oficial de la Propieda Urbana, además de otras casas de viviendas), fue durante toda su vida un apasionado del urbanismo.

Esta pasión urbanística no discurre sólo en el ámbito teórico (los coloquios sobre urbanismo, organizados por él desde la Institución Fernando el Católico, durante los cursos 1956-57 y 1957-58) sino que ha transformado en la práctica ambientes urbanos de Zaragoza.

Quiero referirme por su trascendencia la anteproyecto (de fines de 1936, en plena guerra civil) para la actual plaza del Pilar. Vieja aspiración zaragozana, ya formulada en 1916 por Yarza, la remodelación de todo el sector de las catedrales requería la valentía de un gran urbanista. Debía tenerse en cuenta la existencia de varios monumentos de capital importancia el Pilar, La Seo, la Lonja, el Palacio episcopal— y solucionar varios problemas viarios, como dar fluidez al tráfico procedente del puente de piedra. Regino Borobio diseña una gran avenida desde La Seo hasta San Juan de los Panetes, que se cierra a esta altura con un pórtico para aislar y ambientar esta zona de restos arqueológicos. Recuerda Borobio en el momento del diseño las plazas mayores de Salamanca y Madrid, y la de nuestro Chodes. Pero difícilmente un urbanista puede ver cumplidos sus proyectos, y su plaza-avenida con sus arboledas, se está convirtiendo en un cementerio de monumentos.

Se me quedan en el tintero las realizaciones de Borobio para centros docentes (colegio de la Enseñanza, Instituto de Calatayud, nuevas Facultades universitarias, etc.), su evolución posterior, tras la guerra civil, hacia un clasicismo depurado con connotaciones ambiguas (en el plano-guía del Colegio de Arquitectos se le denomina «arquitectura triunfalista»), y tantas cosas.

Gonzalo M. Borrás

El Aragón de la March

Aragón. (Introducción geográfica, por José Manuel Casas Torres. Introducción histórica, por José María Lacarra. Introducción literaria, por Manuel Alvar. Arte, por Federico Torralba Soriano). Col. «Tierras de España». Publicaciones de la Fundación Juan March, Ed. Noguer, 1977. 378 págs. y 418 láms.

Todo parece indicar que la Fundación Juan March ha concentrado una «ofensiva» cultural en el otoño zaragozano. En avanzadilla llegó la exposición de grabados bajo la bandera de «ars medica», y ahora dentro del grueso se ha presentado el volumen corespondiente a Aragón, de la colección «Tierras de España». Siempre en el mismo escenario, el salón de la Lonja de la Ciudad.

Y aquí tenemos de nuevo otro libro sobre Aragón. Desde 1960, en que el banco de Aragón financiase la edición de cuatro ensayos sobre la región aragonesa, bellamente editados en dos volúmenes, habrían de pasar más de tres lustros hasta sacudirnos la modorra editorial, que nos aletargaba. Hoy el panorama ha cambiado rotundamente y los libros de tema aragonés luchan a codazos por abrirse un primer puesto en los escaparates de nuestras librerías. No hace falta refrescarle al lector colecciones ni editoriales, de distinto signo.

Abran paso, pues, señores libros, porque viene dando codazos para ocupar su sillón un colega de levita y chistera. La March, según su costumbre, ha contratado los servicios de cuatro catedráticos de la Universidad —cuatro—, especialistas en la materia, para escribir sobre geografía, historia, literatura y arte de nuestra región. ¿Habrá algún libro osado, de los de «bolsillo» y arropados en papel, que dispute el sillón a este colega, de la mejor estirpe y envuelto en telas y oropeles? ¿Se decidirá algún crítico a ejercer su profesión, en lugar de contar el abrumador número de láminas en color, o evocar apresuradamente el brillante «curriculum vitae» de sus autores? ¡Que suenen los claros clarines!

De los cuatro catedráticos mencionados, José Manuel Casas Torres y José María Lacarra colaboraban ya en 1960 en el libro citado del Banco de Aragón; el primero sobre geografía y el segundo sobre historia. Ahora, en este libro de la March, sus colaboraciones han quedado reducidas a nivel de introductores, para ajustarse obligadamente a los condicionamientos de la colección «Tierras de España», en la que la parte del león se la lleva el arte, puesto que permite más deslumbrantes ilustraciones. Conviene recordar que Casas Torres creó en nuestra Universidad una sección de Geografía, monopolizada por el Opus Dei, de donde han salido una gran parte de los catedráticos del país en esta especialidad, tanto de la Universidad como de Instituto. La introducción geográfica de Casas Torres así como la introducción histórica de Lacarra resumen otros ensayos más amplios de sus autores. En el caso de Lacarra se dedica mayor atención a la historia medieval de Aragón, objeto de su especialidad, que a las épocas moderna y contemporánea. Resumen también de ensayos de más amplios vuelos es la colaboración sobre literatura, debida a Manuel Alvar.

Queda, por tanto, para enjuiciar, la parte artística —unas doscientas páginas— que constituye la verdadera médula del libro. Supongo que su autor, Federico Torralba, ha sido invitado a colaborar en la obra en su calidad de catedrático y director del Departamento de Historia del Arte de nuestra Universidad. Y en su caso conviene aclarar que la condición de catedrático es un episodio relativamente reciente en su quehacer profesoral. Federico Torralba ha sido durante muchos años profesor no numerario de nuestra Universidad. Esta circunstancia fue configurando su personalidad independiente, al margen del academicismo universitario de la disciplina, con desarrollo de algunas cualidades raras de encontrar en otros catedráticos de Universidad en la materia. Me refiero a su interés y activa participación en el desarrollo del arte contemporáneo, o a su personal apreciación del arte y de los estilos artísticos, siempre en los antípodas de la aridez y sequedad dominantes en los ambientes universitarios de la disciplina.

Considero positivo que Federico Torralba, debido a su condición actual de catedrático, haya podido comprimir en los obligados «condicionamientos» de espacio una visión global de todo el arte aragonés, que ha ido madurando a lo largo de su vida y publicando en numerosas monografías. Sin duda, toda la historia del arte en Aragón —desde las pinturas rupestres hasta hoy— escapa a la especialidad de cualquier persona. Su personal inclinación por los primitivos, por las artes suntuarias, por Goya, o por lo contemporáneo se acusa evidentemente en la obra. Igualmente queda patente —tanto en la selección de las ilustraciones como en el tratamiento valorativo de los temas— su posición ante el arte, más estética que arqueológica, disciplente en ocasiones con la minuciosidad erudita. Hombre evidentemente más urbano que rural, ha dado amplia cabida en su obra al arte de las ciudades (Jaca, Huesca, Zaragoza, Tarazona, Daroca, etc.) más que al de los pueblos.

Desde el punto de vista artístico (ya que la geografía, historia y literatura no constituyen sino un pequeño delantal) el Aragón de la March es libro importante. La personalidad del autor del texto y su enfoque del tema han quedado brevemente esbozadas. La ilustración gráfica es excepcional y desde luego fuera del alcance de las escasas posibilidades locales. Sin duda ayudará mucho a que el arte aragonés sea valorado debidamente en el resto de España, donde, con frecuencia, por nuestra condición de región de paso, es tan desconocido.

Lástima que la March siga fundamentalmente su prestigio en las firmas de reconocidos especialistas, que ya han tenido posibilidades editoriales de decirlo todo o casi todo, mientras que jóvenes investigadores de nuestra región en todas las áreas del saber aquí comentadas ven con desaliento como sus trabajos de investigación, de tema inédito y de verdadera aportación, siguen en el camino del olvido. Es un problema de política cultural.

Gonzalo M. Borrás.

Libros:

Mesa, Roberto: **La Idea colonial en España**; Fernando Torres Editor; colección interdiciplinar, número 33, Valencia 1976, 193 págs.

Pequeño pero sabroso volumen donde se recogen páginas dispersas sobre el importante tema colonial. En muy importante reflexionar sobre este tema que a todos nos afecta pues constituye no sólo agua ya pasada sino realidad que alcanza hasta el presente. Hay que profundizar en los temas. Hay que salir del aislamiento a que se nos ha sometido en estos 40 largos años, y nada mejor para pensar sobre el tema colonial que asomarse a estas páginas que se leen con mucho gusto.

La salle, Ferdinand: **¿Que es una Constitución?** introducción de Eliseo Aja; traducción castellana y prólogo de Wenceslao Roces, Edit. Ariel, 161 páginas.

Se han vuelto a reunir en este tomo las dos conferencias que pronunciara en 1862 La salle y que son ya clásicas dentro de los planteamientos marxistas sobre la Constitución. Librito muy oportuno para leer en estas fechas pues si bien se alude a la situación prusiana la importancia y el valor clásico del tratamiento hacen que hoy se lean con todo aprovechamiento. Es muy bonito el prólogo que escribió para la edición de 1931 el hoy senador por Oviedo y hasta hace muy pocos meses exiliado, profesor Wenceslao Roces. Interesante también el encuadre que consigue Eliseo Aja.

Discoteca básica

JAZZ. — Bill Dogget

Excelente álbum de "swing" dentro de la colección "Jazz Greatest Names" que para España programa el Hot Club de Barcelona. Una vez desaparecido Milt Buckner (cuyos mejores discos también se editaron en esta misma serie el año pasado) al jazz solamente le queda un organista con condiciones de base y soporte, Bill Dogget. Cuando el "swing" se ha sofisticado tanto y ha caído por completo en el cebo de la mitificación de los solistas, Bill Dogget y su grupo (Billy Martín saxo, Walter McMahan contrabajo, Kenny Clayton batería y los cantantes Benny Goodwin y Toni Williams) consiguen en este disco de 1971 un jazz compacto, relajado, sin individualidades, fácil y feliz. La producción está a cargo de J.M. Monestier, uno de los responsables de las giras europeas que los viejos jazzmen hacen cada verano por Europa.

Black and Blue-Belter.–LJ (B) 009.

POP. — «Love you live» Rolling Stones

Doble álbum con portada de Andy Warhol y un interior que en un 75 por ciento recoge el ambiente y la imagen de los Rolling en su última gira (la misma que les trajo a Barcelona) y en un 25 por ciento la experiencia de un pequeño club de Toronto con capacidad para 350 personas. Queda así patente que Mick Jagger hizo caso a todos aquéllos que acusaron a éste último y mítico reducto del ritmo y blues blanco de perder vitalidad por pensar solamente en montajes multitudinarios. También el repertorio refleja que los Rolling han reflexionado ante tantos comentarios que señalaban sus últimas producciones como el último canto del cisne: entre el material inédito que aquí se incluye hay números que parecen remontarnos a la mejor época de los sesenta.

Sea como sea, signifiquen o no algo las circunstancias que en este doble álbum se adivinan para el futuro de los Rolling, esta producción se mantiene dentro de la mejor atmósfera de un rock que ha podido ser muy imitado, pero nunca igualado.

Rolling Stones Records-Hispavox.-HRSS 591-0910.

Más o menos FOLK. «Nacimos para ser libres» Luis Pastor

Un disco de Luis Pastor no puede observarse sin una perspectiva que abarque desde 1972: En canción popular ya se hablaba de "raíces", y el de Vallecas andaba perdido mezclando de mala manera experiencias entre las que predominaban ecos de Paco Ibáñez. La historia de Luis Pastor, a partir de "La huelga del ocio" o "Los magos del petróleo", ha sido una lucha constante de quien conoce sus limitaciones y va a la búsqueda de la coherencia. Llegarían los LPs "Fidelidad" y "Vallecas" y por encima de pasos adelante en el contenido y la estética se advierte el difícil proceso de búsqueda que en "Nacimos para ser libres" se ve clarificado y decantado hacia las experiencias de los portugueses (José Alfonso o Fausto).

"Nacimos para ser libres" no es, como han dicho algunos comentaristas, el disco en que Luis Pastor ha conseguido una obra redonda: "Nacimos para ser libres", es, simplemente, el resultado de muchos pasos y uno más (quizá el más importante) en una trabajosa andadura por la que el cantante ha ido cobrando vitalidad, madurez.

Movieplay-Gong-17.1212/4.

CLASICA. — «Las musiciens de Provence Vol. 3»

La agrupación de "Les Musiciens de Provence" se fundó en 1970. Su labor inicial fue fruto de investigación y colaboración con "luthiers" hasta hacerse con un repertorio que rebasó la música popular de Provenza y, como se demuestra en este excelente disco, se enriqueció con material de otros lugares de Europa.

Hasta la fecha han grabado tres discos y en todos ellos se pasean por la música de la Edad Media y el Renacimiento. En el que acaba de editarse, y en cuyo interior se adjunta amplia información literaria sobre cada tema interpretado, la preferencia va en estas tres líneas: canciones y danzas de la Edad Media, villancicos provenzales y bailes del Renacimiento.

No es necesario una excesiva especialización para observar que Los Músicos de Provenza están muy lejos de los trabajos que en los últimos años está llevando a cabo la discografía alemana; el oyente es consciente desde las primeras estrías del disco de no hallarse ante el pero también se advierte que este grupo se ha estado dirigiendo desde su nacimiento a un público más popular en el más amplio sentido del término.

Arion-Hispzvox.-HARS 740-12 (LS).

Plácido Serrano

Teatro

Las Arrecogías, de Martín Recuerda

Martín Recuerda parece preocupado por dar a su teatro una dimensión social. Los tipos populares y desgarrados, el entorno en que viven, la peripecia dramática de su circunstancia, son los elementos que maneja en su teatro bien lejos de una preocupación demasiado formalista o literaria. Prefiere para ello, los diálogos desprovistos del énfasis que privó en el teatro ochocentista, o la retórica y el tono coloquial que tanto cultivará Jacinto Benavente, para que sus marquesas diesen algo así como una pátina trascendente a sus cotilleos de alta sociedad. Imagino que para un público condicionado por éstas **formas** teatrales, incluso para los comentaristas influidos por este **credo**, "Las arrecogías del Beaterio de Santa María Egipciana", de José Martín Recuerda, les habrá defraudado.

Mas esto importa poco, ante una pieza teatral que intenta paralelismos de conducta, reflejados por una situación política que puede darse en todas las épocas. Así, la de Fernando VII, llamado "el deseado" por el pueblo español lleno de generosidad y bravura, que luchó contra el francés y siguió triunfal al rey a su regreso de Francia para restituirlo al trono español. Pero esto es Historia conocida, como también es bien notorio como pagó el monarca los sacrificios de su pueblo: persecución y encarcelamiento y la muerte de los liberales patriotas, con especial saña para aquéllos hombres que hicieron posible la Constitución de Cádiz, en 1812.

La obra de Martín Recuerda evoca todo esto en boca de las "arrecogías del Beaterio"; mujeres de la vida encerradas aquí para purgar sus delitos de amor. Lo inquisitorial está siempre latente como una amenaza que acecha siempre que algún personaje signado por sus ideas quiere descargar su pena en alguna compañera. El maniqueísmo político de las huertas de Fernando VII, hicieron del recogimiento religioso una sucursal carcelaria para las mujeres liberales, ya que entre estas mujeres caídas por el amor o el placer pasean silenciosas algunas otras que son humilladas por sus ideales, sin que nada tengan que ver con la prostitución. Entre ellas está Mariana de Pineda, la mujer que bordó una bandera para las tropas de Riego, por la que moriría en el patíbulo; y también hay otras mujeres, como Doña Francisca, "la Apostólica, que pasea su dignidad herida por el patio del Beatario, donde discurre la vida de las "recogidas".

Todo está dicho en unos diálogos, limpios de hojarasca lírica y de frases trascendentes; y existe un distanciamiento que evita relacionar la obra de Marín Recuerda con la "Mariana Pineda" de García Lorca. Un montaje muy inteligente, de Adolfo Marsillach, da el tono popular que pretendieron autor y director, aparte de otras notas ambientales que dan a la pieza una ambivalencia repleta de intenciones. La escena nos sitúa en el marco opresivo del patio de Santa María Egipciana, lugar del que solamente se sale para asender las escaleras del patíbulo. Es un terror éste que las reclusas llevan consigo y mantienen a lo largo de toda la representación. El director ha logrado hacer tan latente este miedo, que trasciende a la sala. Escenografía sobria, por demás: muestra un patio encalado con pilas diseminadas en distintos lugares, para que se laven las reclusas (lavado de ropa y cuerpo, pero también ágora para sus torturados pensamientos, ya que en este patio se transmiten tanto los temores como las esperanzas). Pero en esta escenografía existen otras cosas para el clima opresivo que se prentendió: una galería encristalada, de tonos céreos, por donde se adivinan siluetas inquietantes y amenazadoras: son las hermanas religiosas acechando a las reclusas, o a Mariana Pineda, pertinaz en sus silencios. Las sombras de las monjas, con sus aspectos hombrunos, crean un terror táctil, y tanto el presentimiento o el miedo que circula por los claustros, los pasadizos y los altillos, son hallazgos teatrales sumamente funcionales. El texto, como hemos dicho, tiende a huir de rebuscamientos y grandilocuencia. Obra que impacta y hace pensar; que arrolla incluso, ofrece también motivos coloristas para abrir y cerrar la representación. Y una gran interpretación de conjunto, destacando Concha Velasco y María Luisa Ponte.

Manuel Rotellar



Cine:

Potemkim: Un príncipe revolucionario

Sí. Ya puede decretarse que la democracia ha vuelto a España. Para el cinéfilo, que vive la historia a través de los films, ni la muerte de Franco, ni la caída de Arias-Fraga, ni la legalización del PCE, ni el 15 de junio, ni la amnistía, ni tan siquiera el estreno de **Delicias turcas** eran datos suficientes para entender que algo estaba cambiando de forma irreversible. Ahora ya no le cabe ninguna duda; asiste al estreno de **El acorazado Potemkin** a la luz del día, en un cine comercial, en 35 milímetros, pasando por taquilla. Porque **El acorazado...**, además de ser una estimable película, había sido un símbolo durante la dictadura y puede convertirse en un mito durante esta naciente democracia.

En la clandestinidad no se veía mejor

Film clandestino por excelencia —sólo la visión respetuosa de **Viridiana** podría comparársele— **el Potemkin** ha sido todo un símbolo durante la dictadura: símbolo de la resistencia tenaz, esperanzada, necesitada de apoyos emotivos, pero basada en una feroz defensa de la cultura. No menos de cinco veces se proyectó este film en Zaragoza en los últimos cinco años de la vida de Franco. Cinco veces rodeadas de una peculiar ceremonia de clandestinidad: el viaje a Barcelona, la visita a una casa próxima a las Ramblas, la vuelta a Zaragoza con los rollos de 8 mm. ocultos en una bolsa, la proyección, al principio estrictamente privada, más tarde semipública, a grupos de intelectuales y cinéfilos primero, en asociaciones de vecinos después. Visiones todas ellas envueltas de estupor, de respeto, de conciencia política...

¡Cuidado con la revolución!

Lo que durante tantos años de dictadura fue un símbolo, puede convertirse en un mito si la visión alienada, ahora sí que sin ningún sentido, permanece. Producida en 1925, **El acorazado Potemkin** se estrena casi clandestinamente en España en 1931; no es autorizada hasta 1936, para ser de nuevo prohibida y ya por vida de Franco. Producida por encargo del Comité Central del Partido Comunista Bolchevique, se realizó como homenaje a los hechos prerrevolucionarios de 1905. Construida como una crónica de acontecimientos verídicos, pero con los recursos de un drama, Eisenstein, para mayor elogio de la rebelión del acorazado **Príncipe Potemkin de Táurida**, cambia ligeramente los hechos históricos y extrae el amotinamiento de los acontecimientos huelguísticos de 1905. De esta manera, el **Potemkin** se convierte en símbolo vivo y arma de la Revolución Socialista —en la exhibición del film se llegó a colorear de rojo la bandera del Potemkin, pintando directamente sobre la copia a proyectar—. Pero, a su vez, la Revolución adquiere así unas características espontáneas de difícil justificación: el motín se produce ante dos hechos muy concretos, sin que parezca existir un proceso anterior; resulta de difícil comprensión la rápida solidaridad de la población de Odessa con los marineros amotinados; la solidaridad de la flota zarista con el acorazado —además de históricamente falseada— es asimismo espontánea e injustificada...

Estos podrían ser los elementos mitificadores del **Potemkin** que, sin duda, van a acentuarse en los planos de la represión en las escalinatas de Odessa. Convertida en película-tópico de la prohibición fascista, su visión admirada y venerada, en estos momentos, va a convertir el film en pasto de aceptaciones emocionadas e inquebrantables adhesiones, al margen de cualquier debate que el film merece.

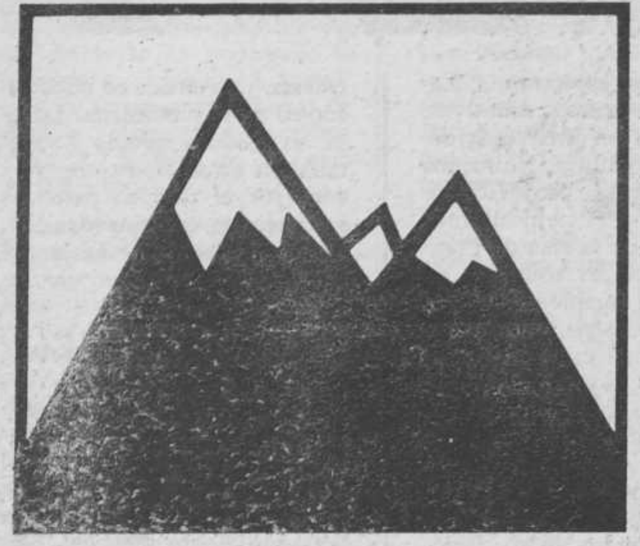
Bronenosez Potiomkim

Y, sin embargo, **El acorazado Potemkin (Bronenosez Potiomkim, S. M. Eisenstein, 1925)** se merece otro tipo de visión, mucho más atenta, intentando desprender del film toda la hojarasca que ha acumulado sobre él nuestros últimos cuarenta años. La película de Einsenstein, analizada y desmenuzada hasta límites inconcebibles, ha sido la obra más estudiada y, pese a ello, sigue manteniendo en sí elementos de una gran complejidad: la perfección de su estructura: cinco actos, cada uno de ellos con capacidad de poseer sentido con independencia de los demás pero que, en conjunto, forman una unidad cuidadosamente compuesta; la potencia de las imágenes obtenidas, al mismo tiempo, por una perfecta composición y porque a cada objeto se le ha conferido un significado político esplícito: la carne podrida, los lentes del médico, la lona, la bandera roja, el cochecito de niño... La concentración de todos estos elementos en la espléndida secuencia de las escalinatas de Odessa, increíble sucesión de encuadres, de ritmos, de efectos... La apenas perceptible historicidad de la narración, obtenida mediante leves apuntes, casi no explicitados.

En conjunto, elementos todos ellos que nos permiten formular cuestiones que la visión emocionada de la película no debe evitar: el **Potemkin** es un panfleto y, bajo su apariencia de crónica objetiva, es una laboriosa manipulación de la realidad. Y su sentido no lo adquiere por la categoría de lo real que recoge, sino por el método de manipulación a que es sometida esa pretendida realidad. Son estas cuestiones que, en este momento en que estamos siendo invadidos de films **políticos** y **morales**, no deben sernos ajenas. Porque la **grandeza** —dicho sea para entendernos— del **Potemkin** no reside en el homenaje a los acontecimientos de 1905, sino en que la elaboración de la película ha sabido recoger el mismo sentido que tuvieron aquellos mismos acontecimientos.

Juan J. Vázquez

El "TODO TERRENO" para todos los terrenos

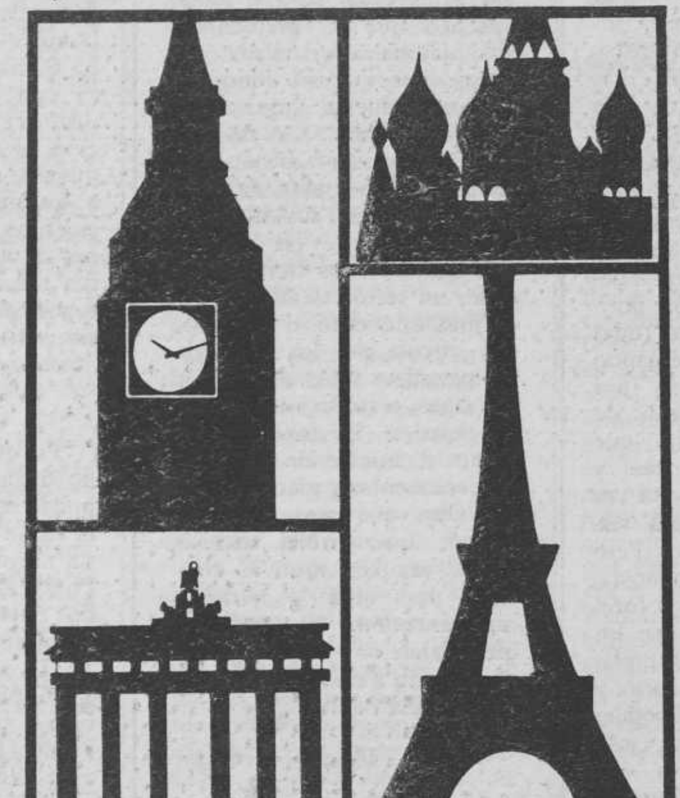


Todos los terrenos son válidos y todas las situaciones imaginables adecuadas, para que el magnetófono cassette "todo terreno" de PHILIPS siga reproduciendo o grabando desde su micrófono incorporado, con la mayor nitidez.

Ahora, para que Vd. pueda pisar firme en todos los terrenos, el "Todo Terreno" de PHILIPS le ofrece gratuitamente **Curso AAC Tourist.**

GRATUITAMENTE
Curso AAC Tourist.

Una cassette en 4 idiomas: acompañado de un libro de idiomas y un estuche agenda para llevar más cómodamente la cassette y el libro.

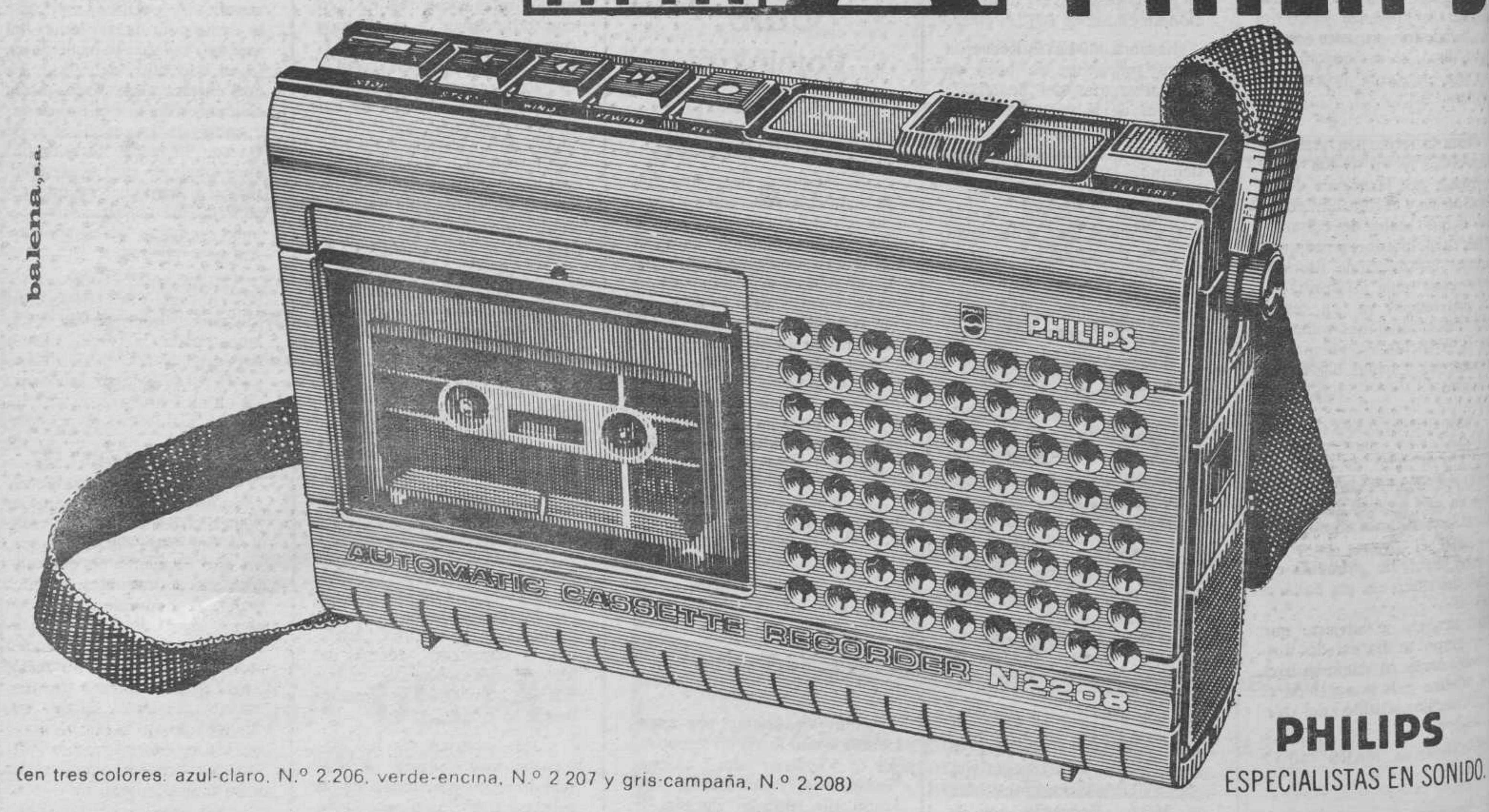




¡Invéntate situaciones difíciles! Si tú puedes llegar, el "todo terreno" llegará contigo.



PHILIPS



(en tres colores: azul-claro, N.° 2.206, verde-encina, N.° 2 207 y gris-campaña, N.° 2.208)

PHILIPS
ESPECIALISTAS EN SONIDO.

Guía Semanal

Alquézar



A la fortaleza rocosa de Alquézar se llega sesde Huesca, por la carretera de Barbastro, poco después de cruzar el Alcanadre, a la izquierda, pasando por la histórica Abiego y por Adahuesca. Pero es aún más hermoso el paisaje desde la propia Barbastro, Vero arriba por Castillazuelo, Pozán y Huerta. El río va encajonándose y las hoces enmarcan, aún más acusadamente, Alquézar allá a lo alto.

En Alquézar todo es antiguo y silencioso. El tipismo urbano está restaurándose con cuidado –obras por todas partes–. Callejas empedradas, la plaza mayor con rústicos porches, arcos llenos de historias y escudos. El viaje lleva buen sol otoñal encima, y da gloria ver a la muchacha residual –docena y media de críos con jerseys de todos los colores del mundo– jugar alegres y hermanados hasta la hora de entrar en la escuela unitaria, que atiende y bien, al parecer, una joven maestra turolense.

San Miguel está cerrado y nos dicen que casi sin cosas de valor, después de la guerra. Todo el valor se concentra en la Colegiata. Aunque no es aún la hora de visita, nos recibe el sacristán-carpintero Tomás Sierra, con quien pronto entablamos amistosa charla. Los viajeros han comido en su casa, que hace de fonda familiar excelente. Hay además un hostal con pretensiones donde on parle français. Tomás Sierra enseña el recinto amurallado, el recoleto claustro románico con algunos capiteles de emocionante ingenuidad, y verde hierba que crece salvaje, descuidada. La iglesia, con el magnífico retablo y, sobre todo, el sobrecogedor Cristo románico-gótico, una talla enorme, con un no sé qué de terrible y hermoso a la vez, el Cristo de Lecina. Y la sacristía, llena de legajos, misales antiguos y un gran libro de firmas.

Lo mejor es el pequeño museo, espléndidamente instalado y cuidado, con ayuda de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad, y con el amoroso ojo de Tomás Sierra. Tomás anda obsesionado con los robos que, en los últimos años, han tenido lugar en el museo. "Robos, robos, para qué vamos a llamarles de otra manera". Robos empezando por algún que otro cura del pueblo. Este se quedó con una vinajeras de plata, aquel este copón, otro este cuadro... ¡claro que todos fueron denunciados al obispo y hubieron de devolver los pequeños caprichos! Por eso Sierra, que no da demasiada importancia moral sino sobre todo local, patriótica, a los hechos, elogia a don Lino Rodrigo Ruesca, el anciano obispo de Huesca hasta hace bien poco, porque él atendió siempre a Sierra, y los curas fueron desfilando, uno tras otro. "Mucho caciquismo en este Somontano", se queja. Y también robos tontos, sin fundamento, completamente estúpidos. Como el de unos franceses, que se llevaban dos baldosines: Sierra los retuvo encerrados a los 26 turistas en una sala hasta que llegó la Guardia Civil. O a otro turista que se llevaba una talla mediana, le hizo regresar hasta la Colegiata llevándola bien visible por todo el pueblo después de pelear con él.

Aparte la anécdota, tanto el conjunto –de la belleza y estilo de un Albarracín, un Sos– como esta monumental Colegiata, valen bien la pena de entrar esas dos docenas de kilómetros desde la general. Allí está, muy poco conocida y más visitada por extraños que propios, una maravilla más de nuestro abandonado patrimonio aragonés.



Entre los buenos comedores que jalonan la ruta de Huesca a Jaca –caracterizados por el intento de recuperar una cocina popular auténtica en base a materia prima de calidad y procedimientos a la antigua usanza– cabe destacar uno de los más modestos pero más fieles a las exigencias de calidad natural. El viajero lo encontrará a mano derecha de la carretera, en Plasencia del Monte, anunciado bajo el sencillo título de "La Fonda". Se trata de la Fonda de Isidro, antiguo establecimiento ahora renovado en su interior con una ambientación modesta, pero agradable.

En la Fonda de Isidro, todavía se puede comer bien por una cantidad que no supera las trescientas pesetas, mérito indudable habida cuenta la calidad del condumio. Buena carne a la brasa, caldo de cocido-cocido, judías con chorizo, menudillos de ternasco perfectamente limpios, buen jamón con buen tomate, son algunos de los platos de la tierra que ofrece la casa a precios que ya no se llevan (100 pesetas los menudillos, 150 las costillas con guarnición, 70 las judías con chorizo, 85 las manos de cerdo, etc.). Buen pan y mejor vino servido en porrón. Si acaso cabe señalar cierta pobreza en los postres –el recurso a la lata y el helado prefabricado es demasiado cómodo– aunque un magnífico "soufflé" puede hacerlo olvidar.



* **B. Valli, «Los eurocomunistas. Historia, Polémica y Documentos». Ed. Dopesa. 280 pgs. 375 ptas.**

Especialmente útil para entender el proceso que llevó al «eurocomunismo» a los principales partidos de Europa occidental. En su modestia, recoge una documentación muy interesante.

* **Dra. Eulalia Torras, «Qué es ser niño», Ed. La Gaya Ciencia. 80 pgs. 100 ptas.**

Gran número de padres no saben muy bien qué es eso de un niño, cuales son sus problemas, qué alegra o entristece su vida, por qué se masturba o por qué juega a indios. Pues que se enteren ahora un poco con este pequeño y denso libro.

* **Jorge Semprún, «Autobiografía de Federico Sánchez», ed. Planeta. 342 pgs. 400 ptas.**

Esperadísima revelación de los secretos del PCE. Esta complicada novela-ensayo intenta ahondar en los mecanismos stalinistas y sus efectos en un «intelectual con cabeza de chorlito». Como no es propiamente un ensayo no los explica todos (los efectos) y como se trata de una novela muy particular tampoco cuenta todos sus secretos. Muy recomendable aunque bastante pesada.

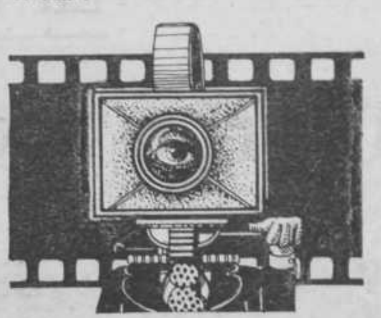


* Si tiene algún «órgano» que restaurar, acuda el día 24 a La Seo, donde podrá disfrutar de un concierto de música italiana, a cargo de la organista **Elsa Bolzonello Zoja**, responsable de la restauración de órganos en la región del Véneto.

* Se rumorea que las Juventudes Socialistas de Aragón, están en plenas gestiones para traer a **Lluis Llach** a Zaragoza (la semana que viene les cuento).

* En discos, lo novedoso de la semana, son la serie de álbumes, que **«La Nueva Trova Cubana»** ha sacado al mercado tras finalizar la discutida gira que acaban de realizar por el Estado Español.

Pedro Luis Ferrer, con el álbum **«Mariposas»; Miriam Ramos** con **«Los Caminos» Amauri Pérez** con **«Acuérdate de Abril»** y **Noel Nicola** (el más recomendable de todos con **«Comienzo el día»**.



* Imprescindible ver **«El acorazado Potemkim»** de **Einsestein**, anteponible a cualquier otro tipo de ocio. Una de las mejores películas de la historia del cine.

* Si se siente inclinado por las cosas bellas no deje de ver **«El Inocente»**, última película que dirigió **Visconti**.

* El cineclub Cerbuna, nos ofrece el jueves 24, **«Caza de moscas»** de **D. Wagda**. Y conviene pasarse el domingo por la filmoteca del Pignatelli, donde para terminar el ciclo de Chabrol y de cine italiano, poryectarán **«Marie contre le Dr. Kha»** de **Chabrol** (muy divertida) y **«Arroz amargo»** de **De Sentis**.

* Para los enamorados de Silvia Kristel (Emmanuelle), **«La esposa infiel»** de **R. Vadim**, puede ser una buena oportunidad para volverla a admirar en una película agradable.



* **«La juventud frente a la cultura establecida»**, es el tema sobre el que disertará **José Luis L. Aranguren**, catedrático de Etica de la Universidad Complutense, el próximo viernes 25, en el Centro Pignatelli.

El día 25, es fecha clave en el calendario de recomendaciones. Esta semana, por fin ya solventamos los problemas técnicos, raticidas y maquillantes, el **Museo de la Resistencia Chilena «Salvador Allende»** va a ver la luz. El «asalto a los bajos del Mercado Central» se producirá a las 8 de la tarde del viernes, y tras pasar lista pensamos imponer durísimos castigos a los ausentes porque esta vez el «asalto» va en serio. Además se están estudiando más lugares «asaltables» para ir devolviéndolos como centros de cultura popular.

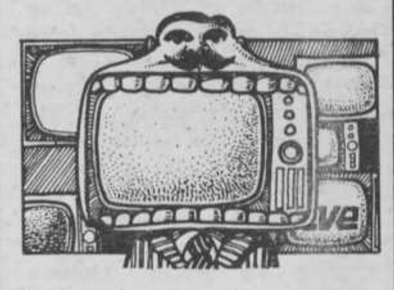
* Si quiere ver juntos a todos los obispos aragoneses, acude el día 26 al Centro Pignatelli, donde Monseñor Osés (Obispo de Huesca) hará la presentación del trabajo **«Recursos Sociales de Aragón»** que ha realizado el equipo dirigido por Orensanz, y que ya fue comentado por ANDALAN. Nos han asegurado que acudirá todo el episcopado aragonés a escuchar a su colega. (Abstenerse lefebvristas).

* Conecte Radio Popular, y no se pierda el ciclo monográfico sobre **«prensa marginal»** que ofrece **«alrededor del reloj»** a partir del lunes 28, El «co-starring» va a cargo de Dionisio Sánchez (El Pollo Urbano, la revista que lee el murciano...) y los samperinos, «el gordo» y el «tablas» quienes han exigido que se adapte ecológicamente el locutorio. En estos momentos el realizador Plácido Serrano anda en gestiones con los viveros municipales para que disfracen de palmeras los micrófonos y de «chopos» a los técnicos y locutores. Los Dominicos están aterrados del aire de «comuna» que con tal motivo está adquiriendo su emisora.



* **Joaquín Carbonell**, continúa a pleno ritmo su gira de recitales, esta semana se moverá por tierras riojanas y aragonesas cantando el día 25 en Logroño, el 26 en Calanda, el 27 en Arnedo (Logroño) y aunque falta de confirmar, se espera que realice hacia el próximo 5 de diciembre dos recitales en el Teatro Argensola de Zaragoza.

* **J. A. Labordeta** se desplaza este fin de mes por tierras de la «Generalitat» y por Levante; actúa el día 25 en Hospitalet, el 26 en Benicarló y el 27 en Barcelona, siempre acompañado por su «paternaire» **Luis Fatás.**



* Con los desmadres de Joan Baez y Luis Pastor, las cosas no están muy simpáticas para nuestros inefables directivos de Televisión; pero todavía se puede ver algún programa, como por ejemplo el espacio **«Pintores en el tiempo»** que el jueves 24, a las tres y veinte de la tarde, está dedicado a **Isidro Nonell**, pintor catalán cuya influencia, a pesar de su prematura muerte, quedó claramente marcada entre los precursores novecentistas entre los que se cuenta Picasso.

* En el rollo musical, el mismo jueves 24, a las once menos cuarto, en el programa Recital (UHF) se pasará el primero de los espacios grabados en Barcelona por el grupo **«Solistas de Zagreb»**. y el viernes 25, a las once y diez de la noche, en el programa **«Yo Canto»**, actuación del grupo canario **«Los Sabandeños»**.

* Finalmente atentos el viernes, 25 en el UHF, a las siete y media, donde en el espacio **«Encuentro con las letras»** que dirige Carlos Vélez, se tratará el tema **«Tuñón de Lara o la responsabilidad del historiador»**.

«Es mentira que haya torturas en Zaragoza», afirmó monseñor Cantero, arzobispo, a las esposas y madres de varios comunistas que estaban siendo torturados a principios de 1971 en la Jefatura Superior de Policía «Lo que pasa es que se pegan ellos mismos contra la pared y se tiran por las escaleras para decir luego que les han pegado». Algo parecido contestó el presidente de la diputación. Y sin embargo, la tortura seguía existiendo de modo sistemático y salvaje. Ahora es posible reproducir testimonios escalofriantes de los años 71, 73, 75.

Alguno de ellos, de cuando Franco ya estaba sepultado. Son testimonios de torturas que acusan a un pequeño grupo de funcionarios contra los que nunca pudieron nunca las denuncias ni las evidencias. Funcionarios que empleaban en el Paseo de María Agustín el último recurso de la dictadura para su supervivencia. Muchos siguen en sus puestos. Floreal Torguet, uno de los comunistas torturados en 1971 resume el sentido de este testimonio: «no olvidamos, pero no queremos revanchas. Se trata de que no vuelva a ocurrir».

La tortura en Zaragoza

El infierno del Paseo María Agustín

Pablo Larrañeta

Al menos 25 hombres y mujeres, pertenecientes en su mayoría al Partido Comunista, pero también al MC, han firmado declaraciones sobre las torturas que padecieron desde 1971 o las han narrado directamente para ANDALAN. Muchos otros han sido torturados también en los últimos años del franquismo en Zaragoza, militantes de izquierda y luchadores obreros. Sin contar las escalofriantes historias que podrían narrar hombres como Manuel Gil, Luis Zalaya o Jesús Gamboa de su paso por las dependencias policiales zaragozanas algunos años atrás, hacia los comienzos de los 60. Pero este informe se limita deliberadamente a los últimos años del franquismo, a ayer mismo, para abarcar torturas cuyos protagonistas —torturadores y torturados— siguen donde estaban.

Salir de comisaría

«Empiezan a pegarme —cuenta Floreal Torguet, PCE y CC. OO., refiriéndose a su detención durante el estado de excepción de 1971— con un bastón de madera con un trozo de hierro en la punta. Con el bastón se me golpea salvajemente en la espalda, en las manos esposadas atrás, en las piernas, pantorrillas y muslos. Los demás, unos ocho, me golpean en el pecho y el estómago. Caigo varias veces al suelo... arrecian los golpes. Quieren que les diga nombres, les digo que prefiero morir. Entonces, uno me golpea con el hierro sistemáticamente en la cabeza, que siento que se me hincha. Me pisan brutalmente los pies, me echan agua en la cabeza. Me reanimo. Me levantan. Ya no noto el dolor. Me niego a decir nada. Me golpean en el hígado y caigo medio inconsciente. Me golpean y no lo siento. Les digo que me maten. Días después comprobaron que tenía un dedo del pie, roto por dos sitios. Firmé una declaración en la que decía que me habían cogido con propaganda y que el dedo me lo había roto yo mismo antes de ser detenido. Lo firmé porque quería salir pronto de comisaría.»

La «bicicleta», el «quirófano»

«La tortura es un método para alterar tu forma normal de actuar, dice Manuel Lucas, PCE, y de ahí que siga una gradación». En todos los casos, era el corro de casi toda la plantilla de la Social el que recibía al interrogado. Un ejemplo de «corro» es la descripción ya citada de Floreal Torguet.


Jacinto Ramos

1971 marca un giro en las prácticas de la Brigada de Investigación Social de Zaragoza. Acaba de transcurrir el proceso de Burgos contra ETA en el que la universidad de Zaragoza se distinguió por su combatividad. La «Social» ya no tiene remilgos sobre cómo ha de tratar a los estudiantes y emprende una ofensiva contra el PCE, el partido que en la universidad y en las fábricas sostenía el peso fuerte de las luchas, antes de que surgieran otros partidos a su izquierda que luego también irían pasando por Jefatura Superior. Un impresionante documento realizado entonces con testimonios de más de veinte comunistas presos en Torrero dio la vuelta al mundo. Dos policías que pronto ascendieron hasta los más altos cargos de la organización policial española dirigían la Jefatura de Zaragoza y la Brigada Social por entonces. Contaban con sociales que nunca se habían movido de la capital aragonesa y con varios jóvenes pupilos de Creix, el jefe que difícilmente olvidarán en Barcelona y Bilbao.

Es la época en que vuelve a surgir en Zaragoza, con métodos más refinados, la tortura. Contra lo que muchos creen, la tortura no se producía en los calabozos del sótano. «Nos torturaban —dice Manuel Lucas, PCE— en la segunda y quinta plantas de Jefatura. En terribles habitaciones con las persianas bajas, de forma que no supieras si era de día o de noche. Eran oficinas no pensadas para trabajar, amplias estancias con una mesa y una silla, semivacías. O vacías por completo». «A mí —cuenta María Teresa Alcubierre, MC, torturada en marzo del 75— me torturaron en una sala grande y vacía, con las paredes manchadas de sangre».

El segundo grado era la «bicicleta». Consiste en caminar con las manos esposadas por detrás de las rodillas, generalmente durante varias horas. Los torturadores impiden a golpes cualquier intento de descanso. Una variedad de la «bicicleta» empleada en Zaragoza era el «salto de la rana», consistente en hacer saltar al detenido con las manos atadas a la espalda y con los pies también esposados. Prácticamente todos los comunistas que han escrito o narrado personalmente sus torturas pasaron por la «bicicleta». Julio Martínez (PCE) tuvo que hacerla durante tres horas y media seguidas. Mikel Azkue (PCE), hasta ocho horas, con' breves intervalos. Otras ocho horas hizo la «bicicleta» Ramón Iruretagoyena.

Si el detenido se negaba a hablar mientras le hacían la «bicicleta» se le amenazaba con el «quirófano». Juan José Menéndez cuenta en que consistió esta tortura para él: «esposado, me tumbaron hacia arriba, encima de mis manos, sobre una tarima, dejándone de la cintura para arriba suspendido en el aire. Entonces, cuantro policías comenzaban a golpearme en los pies descalzos con un bastón. Puñetazos en el estómago y pecho, golpes en la cara, mientras otro de ellos, con un bastón, me golpeaba en los testículos». Así durante muchos minutos.

José Miguel Lozano —MC, detenido en la víspera de que Franco muriera— señala un detalle especialmente sádico: «me pegaban durante diez minutos en la planta de los pies hasta que se me hinchaban. Luego me dejaban tumbado en un rincón y ellos se ponían a jugar a cartas. No era para permitirme descansar. Ellos sabían que si seguían dándome ya no me haría daño. En frío, pasados unos minutos, el dolor era terrible cuando volvían a pegarme en los pies». Las varas de bambú o madera, con puntas de hierro punzantes, empleadas en estos golpes sistemáticos recibían el nombre de los «Derechos Humanos» en boca de los torturadores. «Ahora te vamos a dar con los Derechos Humanos», decían entre insultos.

Hospitales sin huellas

La tortura —que llevó a uno de los declarantes, José Francisco Alvarez, estudiante entonces de Ciencias, PCE, a intentar el suicidio con un pequeño trozo de cristal de un termo de leche— alcanzaba su grado máximo en su versión no física, sino moral. A Manuel Cortés le asomaron a la ventana como un aviso de lo que podía ocurrirle sin no hablaba. Jesús Blesa, tornero de 17 años, fue sistemáticamente torturado con el recuerdo plagado de calumnias e insultos de una hermana que acababa de morir. A Pedro Moreno —estudiante de Físicas, PCE— le dijeron que «caso de matarme, me tirarían en un saco al Ebro, que nadie se enteraría de nada». José Miguel Lozano, el día que murió Franco, fue amenazado con ser llevado al monte para degollarlo allí vivo.

«En realidad —señala Manuel Lucas— combinaban los dos métodos, el interrogatorio y la permanencia en el calabozo, de donte te podían llamar en cualquier momento. A mí llegaron a bajarme y subirme de los calabozos a los despachos hasta seis veces en un cuarto de hora». «La verdadera tortura —dice José Miguel Lozano— está en el calabozo. Un cuartucho de cinco baldosas por dieciséis, en el que igual puedes estar dos días sin ser molestado, que entrar y salir cada diez minutos. «Luego está el timbre, un timbre horroroso —dice Juanjo Pascual, PCE— que si suena es para que alguno suba a que le torturen. No sabes si es para ti o para otro. Si no es para ti, te da miedo pensar qué podría declarar otro compañero. Llegas a un grado de psicosis espantoso. Mientras, por toda comida tienes dos bocadillos de sardinas y para cama un caballete de hormigón. Cuando te levantas molido, no falta el social que se ufana delante tuya de haber dormido en colchón flex y haber echado un polvo esa noche».

En algunas ocasiones, los golpes obligaban a trasladar al detenido a un hospital, con el fin de que fuera curado pronto y ser devuelto a Jefatura. «A consecuencia de la paliza —dice María Teresa Alcubierre— me caí y me golpeé tan fuerte en la cabeza que tuvieron que llevarme a la Cruz Roja. Al médico que me vio le dijeron que tenía que certificar que era un malestar mío de antes, nada que tuviera que ver con los golpes recibidos». José Francisco Alvarez cuenta que tras su intento de suicidio por sección de venas, fue trasladado al Hospital Povincial donde estuvo permanentemente esposado a la cama.

Pero estos pasos por hospitales no siempre dejaban huella. José Miguel Lozano pudo comprobar cuando resultó amnistiado, que en ninguna parte figuraba que cierto día de noviembre del 75, cuando ya llevaba sufriendo tortura por cuatro jornadas en el paseo de María Agustín, se le trasladó al Hospital Provincial para que le curasen el derrame interior producido en el ojo izquierdo.

Denuncias y sobreseimientos

«¿Los torturadores? Hace poco me encontré a dos de ellos por la calle —dice Floreal Torguet— y hasta me atreví a preguntarle a uno cuál era su verdadero nombre, ya que todo el mundo le conoce en Zaragoza por un apodo. Me lo dijo. Pero no podría saber el nombre de los siete que me pegaron a mansalva».

Otras personas sí lo saben. Hasta diez, por lo menos, con sus apellidos y demás datos, lo que les permite saber también que siguen en Zaragoza casi en

Los intentos de juzgar a los torturadores acabaron siempre en carpetazo. «Cuando por fin me llevaron a la cárcel de Torrero —cuenta José Miguel Lozano, MC— exigí que me reconociese un juez y para ello puse una denuncia contra los que me habían torturado. A los cinco o seis días vino a verme el juez decano y reconoció las brechas de la cabeza, el derrame interno del ojo y un desgarro muscular entre la segunda y tercera costilla, además de muchos hematomas en todas partes. Pude describir tres de los torturadores cuyos nombres desconocía, y fueron reconocidos por el juez instructor».

Pero tampoco en esta ocasión —Franco ya había muerto— tuvo ningún efecto final la denuncia. El juez de instrucción, como es preceptivo, pasó el asunto a la Audiencia, que llevó el caso sin que pudiera intervenir el hoy senador de la Candidatura de Unidad Democrática, Antonio García Mateo, abogado de José Miguel Lozano. «Tiempo después, señala el senador, supe que el asunto había sido sobreseído».